

Revista

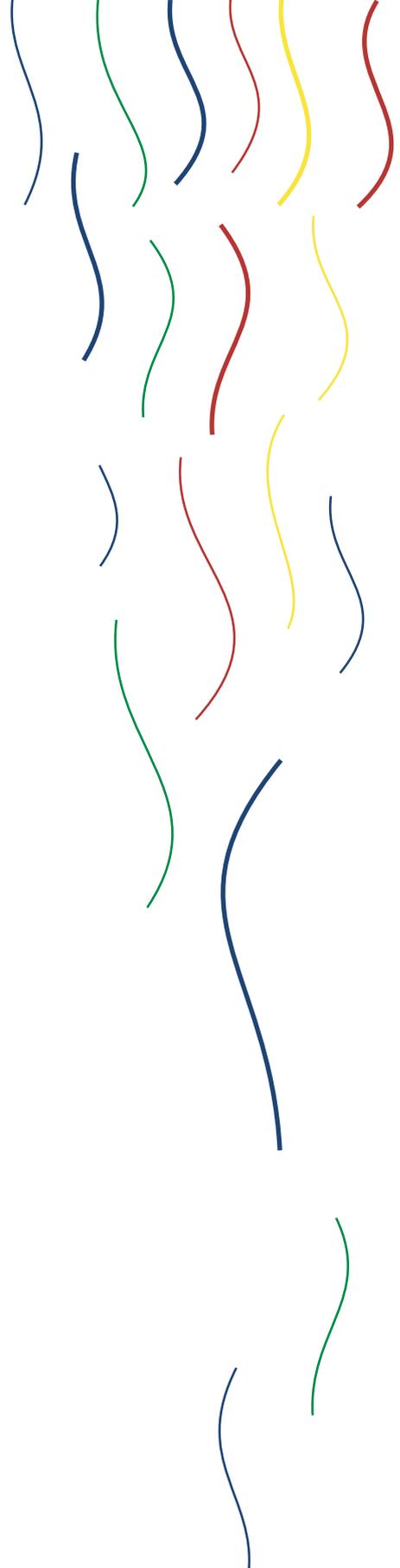
Latinoamericana

de Psicología

Existencial

Un enfoque comprensivo del ser





Revista 7

DIRECTORA

Lic. Susana C. Signorelli (Argentina)

CONSEJO EDITORIAL

Lic. Esperanza Abadjieff (Argentina)

Lic. Teresa Glikin (Argentina)

Dra. Marta Guberman (Argentina)

Prof. Emilio Romero (Brasil)

Prof. Ana María López Calvo (Brasil)

Prof. Myriam Protasio (Brasil)

Dr. Alberto de Castro (Colombia)

Dr. Yaqui Martínez (México)

Dr. Ramiro Gómez (Perú)

PRENSA Y DIFUSIÓN

INTERNACIONAL

Lic. Gabriela Flores (México)

DISEÑO DE TAPA E INTERIOR

Mendez Matias

EDITORIAL

Fundación CAPAC

ISSN: 1853-3051

AÑO 4 - Nº 7 – OCTUBRE DE 2013
REVISTA VIRTUAL SEMESTRAL DE ALPE
ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA
DE PSICOTERAPIA EXISTENCIAL

PRÓXIMO NÚMERO ABRIL DE 2014

AUSPICIAN

FUNDACIÓN CAPAC (Argentina)

IFEN (Brasil)

CEPE (México)

SPPFE (Perú)

COMISIÓN DIRECTIVA DE ALPE

Presidenta: Susana Signorelli (Argentina)

Secretario: Yaqui Martínez (México)

Tesorera: Teresa Glikin (Argentina)

Vocal titular 1º: Alberto De Castro (Colombia)

Vocal titular 2º: Ana María López Calvo de Feijoo (Brasil)

Vocal titular 3º: Ramiro Gómez (Perú)

Vocal suplente 1º: Esperanza Abadjieff (Argentina)

Vocal suplente 2º: Marta Guberman (Argentina)

Vocal suplente 3º: Gabriela Flores (México)

Revisora de cuentas titular: Myriam Protasio (Brasil)

Miembros de honor:

Pablo Rispo (Argentina) (post mortem)

Emilio Romero (Brasil)

Miembros correspondientes:

Emilio Spinelli (UK)

Emmy van Deurzen (UK)



Sumario

pag.9 Editorial

pag.10 Actas

VI Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial y
VII Jornadas de la Fundación CAPAC

Ser para la vida

Aportes de la Psicología Existencial para el siglo XXI

Discursos inaugurales

pag.13

Trabajos ganadores del premio Pablo Rispo en el
V Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial
México 2012

pag.20

A cien años de la Psicopatología General de Karl Jaspers

El aporte de Jaspers a nuestra comprensión del mundo vital del enfermo mental:
delirio, sentimiento atmosférico y vivencias delirantes primarias

Dante Gabriel Duero

Córdoba, Argentina

pag.25 Comentario de libros

Psicoterapia Existencial

Autor: Yaqui Martínez Robles

por Emilio Romero

San Pablo (Brasil)



Presentación de Artículos

Normas para la presentación de artículos

Los autores de los distintos países latinoamericanos o de otros lugares del mundo, que deseen enviar sus trabajos para ser publicados deberán hacerlo por correo electrónico al representante de su propio país, si no lo hubiera, pueden hacerlo al correo de la dirección de la Revista que coincide con el de la Delegación Argentina.

Delegación Argentina: funcapac@fibertel.com.ar

Delegación Brasil: ana.maria.feijoo@gmail.com

Delegación Colombia: amdecast@uninorte.edu.com

Delegación México: yaqui@psicoterapiaexistencial.com

Delegación Perú: rags28@gmail.com

Para enviar los trabajos con la intención de ser incluidos en números sucesivos se aceptarán hasta mediados de febrero y de agosto de cada año.

La revisión y la aprobación de las contribuciones serán realizadas por pares de los distintos países miembros.

Se aceptarán trabajos de investigación, análisis de casos, aportes al trabajo comunitario, elaboración teórica original, análisis de autores, comentario de libros, aportes al esclarecimiento de problemáticas desde una perspectiva social.

Los trabajos de investigación deben constar de: Hipótesis, metodología (cual y cuantitativa según corresponda), casuística, lugar de aplicación, resultados, conclusiones.

Si se trata de un análisis de caso, debe constar de:

Marco teórico, metodología, conclusiones.

El trabajo comunitario debe constar de:

Marco teórico, metodología, sector beneficiado, lugar de aplicación, resultados, conclusiones.

Si se trata de un análisis de autor, debe constar de:

Pequeña biografía del mismo y listado de los libros que se analizan.

Si se trata de una temática original debe constar de:

Introducción donde se incluyan antecedentes del tema a tratar, desarrollo y conclusiones.

Si se trata de comentario de libros, debe constar de:

Título original del libro, autor, año, ciudad en la que se editó, país y editorial.

Se aceptan también cartas al editor con una extensión máxima de una carilla.

Aceptación

Una vez que el artículo haya sido aceptado por el Consejo Editorial para ser arbitrado por los pares consultores y una vez aprobado por ellos se le enviará un correo electrónico para notificarlo.

El envío de un trabajo significa que el autor reconoce que el mismo es original y es el único responsable de las ideas vertidas y de cualquier acción de reivindicación, plagio u otra clase de reclamación que al respecto pudiera sobrevenir. Asimismo cede a título gratuito a la Revista los derechos patrimoniales de autor.

Debe enviarse el texto en WORD

Letra Verdana, tamaño 10.

Extensión mínima: 4 carillas, extensión máxima: 20 carillas, en hoja tamaño A4, interlineado 1,5. Bibliografía aparte. Si el trabajo incluye gráficos deben estar dentro de las carillas mencionadas. Márgenes superior e izquierdo de 2.5 cm., inferior y derecho de 2 cm.

Los artículos deben contener título, resumen y palabras clave en idioma español, y/o portugués e inglés. El texto del trabajo completo en español o portugués.

PRIMERA PÁGINA

Título del trabajo

Nombre completo de autor/es

País y ciudad de procedencia

Lugar de trabajo (nombre completo)

Breve currículum del autor o autores

Resumen (150 a 200 palabras)

Palabras clave: entre 4 y 5

SEGUNDA PÁGINA Y SIGUIENTES

Introducción – Desarrollo –

Conclusiones o los datos citados precedentemente.

ULTIMA PÁGINA

Bibliografía (Citas bibliográficas según normas APA) (American Psychological Association).

La Revista, puede recibirla gratuitamente registrándose en la página de la ALPE:

www.alpepsicoterapiaexistencial.com

Si desea consultar por cursos o talleres, dirijase a los correos de los países miembros antes mencionados.



Convocatoria

Las acciones de ALPE son cada vez más amplias y abarcan varios países de Latinoamérica, pero es nuestra intención llegar a todos los demás países que hasta ahora no saben de nuestra existencia, por eso les pedimos a cada uno de ustedes que hagan llegar esta convocatoria a cuanto profesional conozcan para que se contacten con nosotros a los fines de profundizar el intercambio ya iniciado y así poder contar con una organización que nos nucleee y nos represente.

Revista

Hasta el momento reciben la revista los siguientes países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela, países europeos como España, Italia, Letonia, Portugal, Reino Unido y en el resto de América: Estados Unidos.

Anuncio

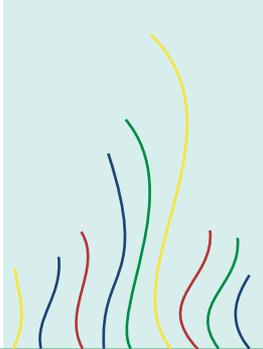
ALPE integra la Confederación Internacional de Psicoterapia Existencial, SEA, con sede en Londres que coordina Ernesto Spinelli y del cual participan más de 40 asociaciones mundiales.

También ALPE ha sido invitada a participar en el Congreso Mundial de Psicoterapia Existencial que se realizará en Londres en mayo de 2015. En nuestros próximos números daremos mayor información.

Para conocernos pueden visitarnos en www.alpepsicoterapiaexistencial.com y escribirnos a cualquiera de las delegaciones ya existentes, como así también dejarnos sus comentarios y forma de contactarnos.

Los esperamos.
C. D. de ALPE





ALPE
Asociación
Latinoamericana
de Psicoterapia
Existencial

Auspicia

CURSOS A DISTANCIA

Psicología Existencial. Su aplicación a la terapia

Coordinación general: Fundación CAPAC

Inicio: cuando se inscribe

Duración: 30 clases

ARANCELES

Pago al contado 10% de descuento.

Pago en 7 cuotas: \$400 para argentinos,

USD 100 para latinoamericanos,

USD 200 para otros países.

Descuento de 10% para estudiantes.

Descuento de 10% para 3 o más inscriptos
de una misma institución o grupo.

INCRIPCIÓN

Enviar la siguiente ficha de inscripción a :

funcapac@fibertel.com.ar

Nombre y apellido

Domicilio, país, teléfono, e-mail, profesión

ABONAR POR

Por depósito bancario, para argentinos,
averiguar condiciones a funcapac@fibertel.com.ar

Por Western Union (para otros países),
averiguar condiciones a funcapac@fibertel.com.ar

PROGRAMA

www.funcapac.org.ar

Ir a columna de la izquierda Cursos y Congresos,
luego Cursos



Requisitos para la inscripción de socios

Enviar el siguiente cupón con los datos que se solicitan a
yaqui@psicoterapiaexistencial.com
tereseptiembre51@yahoo.com.ar,
solicitar modo de pago de la asociación.

Nombre y apellido
Ciudad de residencia
País de residencia
Profesión
E-mail
Fecha de pedido de asociación
Pequeño curriculum
Enviar nota a la C. D. solicitando
hacerse socios especificando categoría,
para su aprobación

Valor cuotas según categoría de socios

1. Titulares: US\$ 50 anuales o US\$ 30 semestrales
2. Adherentes: US\$ 40 anuales o US\$ 25 semestrales
3. Contribuyentes: US\$ 30 anuales o US\$ 17 semestrales
4. Afiliación de entidades: US\$ 250 anuales

Beneficios para los socios

Descuentos para miembros titulares de la ALPE

1. Congresos: 30%
2. Cursos: 20%
3. Libros: no menor al 10%

Descuentos para miembros adherentes de la ALPE

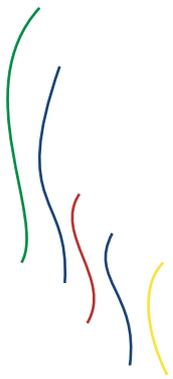
4. Congresos: 15%
5. Cursos: 10%
6. Libros.- no menor al 5%

Descuentos para miembros contribuyentes de la ALPE

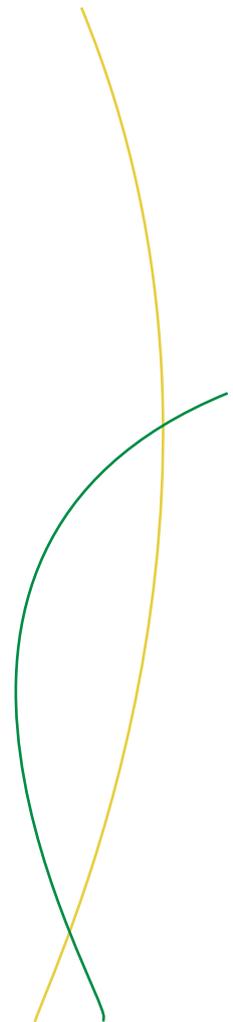
7. Congresos: 10%
8. Cursos: 5%
9. Libros: no menor al 5%

Descuentos para miembros afiliados a través
de la Afiliación de otras entidades

10. 5% para todo concepto



Si desea difundir su Institución o Actividad
Comuníquese con la dirección de la revista
funcapac@fibertel.com.ar





Editorial

Mes de septiembre un nuevo desafío, y concreción de proyectos. Mendoza fue el espacio de encuentro entre amigos y colegas que tenemos los mismos ideales y una manera en comunidad de considerar al ser humano y su entorno, posición diferente a la mayoría de los psicólogos de Argentina! Pero aquí y en el mundo se van acrecentando notoriamente los que adoptan el pensamiento fenomenológico existencial, y para el 2015 nos reuniremos en un Congreso Mundial en Londres.

El ser dual en la amistad primó en este encuentro. Este es un modo de ser propuesto por Ludwing Binswanger y tan fielmente transcrito por Pablo Rispo quien fue uno de los pioneros en exponer las ideas de este psiquiatra suizo en nuestro país. En su libro Por las rama de la existencia nos dice que el culto existente en la relación amistosa es el de la vida, el amor y la solidaridad. Solidaridad que está tan ausente en algunos grupos sociales en esta postmodernidad pero que ALPE trata constantemente de aumentar entre sus miembros. Además en este nosotros de la amistad que es un compartir el espacio y el tiempo, es también proximidad. En el encuentro amistoso hay no solo comprensión sino además un hablar un idioma amistoso. Nosotros cuidamos del amigo, nos preocupa que el otro sea y trascienda su existencia. Podemos no estar de acuerdo totalmente con el otro pero prima la libertad de la diferencia, ideas, opiniones o conducta básica y esencial que hacen que ese existente sea elegido por cada uno de nosotros como amigo. Este vínculo amistoso deja sus huellas y marcas aunque ese amigo haya partido.

Ahora continuemos con la lectura creativa de nuestros escritores.

∩|| Esperanza Abadjieff (Argentina)

La amistad es la ciencia de todos los hombres.
Albert Camus

Una de las más bellas virtudes de la verdadera
amistad es la de comprender y ser comprendidos.
Séneca

VI Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial y
VII Jornadas de la Fundación CAPAC
Ser para la vida
Aportes de la Psicología Existencial para el siglo XXI

Discursos inaugurales

Susana Signorelli

Presidenta de ALPE

Presidenta de F. CAPAC

Nuevamente y ya por sexta vez, ALPE nos convoca para participar en estos tres días intensos que seguramente serán de profundos intercambios acerca de nuestros quehaceres terapéuticos.

Poco a poco y más aún desde que se creó ALPE, en Buenos Aires en el año 2010, en ocasión del III Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial, somos cada vez más los que compartimos esta visión humanística del ser humano que sufre.

Nuestra semilla se va esparciendo por muchos lugares de Argentina, ALPE dentro de la Delegación Argentina tiene dos Subdelegaciones: ALPE Cuyo y ALPE Patagonia, ambas aquí presentes, tenemos en proyecto la Subdelegación Centro, asimismo hoy nos acompañan profesionales destacados de Buenos Aires, Chubut, Córdoba, Mar del Plata, San Luis y los aquí presentes mendocinos. También desde muchos lugares de Latinoamérica, como Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay. Nuestras fronteras van un poco más allá y nos acompañan profesionales de España. Nuestra revista llega a 15 países de Latinoamérica, a 5 países europeos y a 1 país de norteamérica.

Esta forma de concebir al hombre que aporta la Filosofía y la Psicología Existencial para la práctica de la Psicoterapia ha tenido en los últimos tiempos un nuevo resurgimiento, tal vez por la propia crisis del hombre actual, cada vez más desnaturalizado de su propio ser, cada vez más aislado de una profunda comunicación amorosa donde tejer su coexistencia, o tal vez, porque los medios tecnológicos facilitan una rápida circulación de información y de comunicación, y esto facilitó que los diversos terapeutas existenciales de todos los continentes nos uniéramos, justamente para poder compartir nuestras ideas y acciones acerca del sufrimiento humano. Tan es así que nos reuniremos en el año 2015 en Londres con motivo de celebrarse el Primer Congreso Mundial de Psicoterapia Existencial, al cual ALPE está especialmente invitada. Asimismo ALPE y las sociedades que componen a la ALPE, forman parte de la Confederación Internacional de Asociaciones Existenciales, cuya convocatoria también partió de Londres, Gran Bretaña.

Y como expresé en ocasión de la apertura del V Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial realizado en México el año pasado, que ahora reitero: ALPE se abre al mundo para darle a Latinoamérica un lugar en este universo, para que su joven voz, de esta parte del planeta Tierra, sea escuchada y para que cada uno de nosotros, estemos donde estemos, podamos expresar una de nuestras características esenciales: la libertad con y para toda la humanidad. Que estas tres jornadas nos permitan cumplir con el proyecto del reencuentro año tras año y que a su vez se sumen nuevos caminantes al camino que juntos vamos trazando. Ser para la vida y la vida para ser.

Profesor Emilio Romero

Miembro Honorario de ALPE

San Pablo, Brasil

Voy a comenzar con una breve anécdota atribuida al famoso y pintoresco personaje de la tradición sufie turca. Nasrudin decidió asistir a todas las reuniones que las autoridades de diferentes áreas hacían en su país. Oyó jueces, médicos, literatos, grupos religiosos. Uno de sus amigos le preguntó por qué motivo frecuentaba todas esas reuniones sin siquiera participar en ninguna de ellas. La respuesta de Nasrudin fue digna de su arte de ver el mundo: Lo hago para ver hasta qué punto los humanos discuten entre sí para terminar sin entenderse en lo esencial; y para ver si yo vivo en esta misma época o en otra. Acredito que si en este Congreso conseguimos entendernos en lo esencial, con todas las divergencias que puedan existir, y si damos una visión de nuestro mundo sin ignorar sus contradicciones, nuestro objetivo en estas conferencias será fecundo para todos.

En este VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial vamos a dar continuidad a un trabajo que la mayoría de los fundadores aquí presentes ya han iniciado hace 20, 30 y hasta 40 años pasados. Los primeros contactos entre nosotros acontecieron en Colombia en 2001, gracias a los auspicios de la Universidad del Norte de ese país. En aquel comienzo continental aparece el germen de la idea hasta concretarse de manera oficial en 2010 en Buenos Aires gracias a los auspicios de la Fundación CAPAC, fundación creada por Pablo Rispo y su esposa Susana, más algunos miembros igualmente presentes aquí.

El grupo argentino convidó a las figuras más representativas de América latina para que presentasen sus conferencias en ese III Congreso. Atendieron este convite siete países, justamente aquellos que hasta ahora han mostrado mayor fecundidad en sus contribuciones teóricas y aplicadas. Fueron estos representantes del continente los que formamos y delineamos el estatuto, los objetivos y las exigencias que impone tanto la filiación al abordaje como al ejercicio de la profesión. Por unanimidad se eligió a la colega Susana Signorelli como presidente de la Asociación, cuyos méritos son bien conocidos.

Toda propuesta que agrupe personas con algunos objetivos que sus miembros comparten en sus líneas generales, tiene su historia y sus principios que justifican y fundamentan sus actividades como grupo organizado. Nuestra historia como grupo interesado en enfoques humanistas y existenciales de manera que abarque toda latino-américa, tiene algunas características que nos permiten entender la amplitud y el alcance de nuestra asociación como entidad internacional. Me atrevo a indicar algunos puntos:

1) Cada miembro presente en el año 2010, data de su fundación oficial en Buenos Aires, reunidos con ocasión del III Congreso, para crear esta asociación tienen su propia historia personal. Lo que hay en común es que todos tenemos una filosofía y una experiencia clínica como psicoterapeutas. La filosofía que alienta a cada uno de nosotros tiene, sea una inspiración en la filosofía elaborada por los filósofos existenciales, sea un fuerte arraigo en un determinado pensador de esta corriente. Los que aceptamos algunos principios básicos de este enfoque filosófico no seguimos ningún pensador de esta corriente, mostramos una proximidad con todos ellos, con una inclinación más acentuada por uno o dos nombres que influyen nuestra manera de ver el mundo y ejercer nuestro trabajo terapéutico.

2) Dentro del enfoque existencial somos una asociación plural, sin ninguna ortodoxia oficial, aunque cada miembro se posiciona de manera más acentuada basada en un determinado pensador, o se apoya sobre todo en su experiencia personal y clínica, con menor énfasis en principios doctrinales. Esta es mi posición, que me sitúa dentro de la corriente iniciada por Dilthey y continuada por Jaspers y Spranger. Algunos colegas brasileños aquí presentes, tienen fuerte influencia Heideggeriana y Kierkegaardiana. Los argentinos, promotores de esta asociación, son más plurales, pero algunos de ellos, como nuestra Presidente, han recibido una fuerte influencia del Dr. Pablo Rispo, una figura que inaugura ya en los años 70 tanto el enfoque comprensivo como la filosofía y la práctica clínica de un Binswanger y de un Minkowski, mas con aportes personales notables. Ya en la década del 60 Pablo Rispo inicia los cursos regulares de psicología comprensiva en la Universidad de Buenos Aires. Algunos colegas fundadores sienten notoria simpatía por la Escuela inglesa de Spinelli y van Duerzen, y el grupo colombiano ha sido influenciado principalmente por Rollo May, que es el gran introductor de algunas figuras de primera línea de la psicopatología alemana. Su libro *Existence* (1958) colocó a nuestro alcance a autores de lengua alemana, que hasta esa fecha no circulaban en nuestro medio. También están inscritas en nuestra Asociación, colegas que inclusive valorizan en alto grado los aportes del modelo logoterapéutico de Viktor Frankl.

3) Está lejos de nosotros abogar para que seamos un grupo monolítico, basado en alguna forma previa de ortodoxia. Nos unen las líneas fundamentales del pensamiento existencial y la voluntad de difundir, enriquecer y orientar la formación de los psicólogos y los clínicos que se propongan hacer terapia de acuerdo con postulados, principios y métodos bien establecidos. Siguiendo el modelo comprensivo y fenomenológico, común a todos los filósofos existenciales, estamos elaborando una psicología y una clínica que genere nuevas investigaciones y reformulaciones en nuestra actividad profesional y teórica. Con nuevos aportes que ya hemos publicado tanto en libros como en nuestra *Revista de la Alpe*, disponible online, se puede apreciar la orientación de nuestro trabajo.

La revista refleja nuestra diversidad y la dirección de que cada uno da a sus investigaciones y las líneas de convergencia que puedan existir entre los colaboradores. Hacemos una invitación para que los colegas publiquen sus escritos, algunos ya redactados en forma de tesis de maestría y de doctorado, lo que no

impide que sean adaptados para su presentación en forma de artículo que recoja los puntos fundamentales de su investigación.

Nuestras inquietudes profesionales y nuestra propuesta de desenvolver nuevas formas de investigación que los diferentes conferencistas estarán presentando, serán seguramente un estímulo más para enriquecer nuestra manera de comprender el hombre y su mundo.

Autoridades

Comisión Organizadora y Científica

Presidente: Lic. Susana Signorelli
 Vicepresidente: Lic. Eduardo Tristán
 Secretarías: Dra. Marta Guberman y Lic. Teresa Glikin
 Tesorera: Lic. Esperanza Abadjieff
 Prosecretaria: Laura Cossovich

Jurado del Premio “Pablo Rispo”

Prof. Emilio Romero (Brasil)
 Lic. Susana Signorelli (Argentina)
 Lic. Eduardo Tristán (Argentina)

Cartas de augurios

Miembros correspondientes:

Emmy van Deurzen
 Ernesto Spinelli
 Primer Congreso Mundial de Psicoterapia Existencial
 Confederación de asociaciones existenciales
 Sentido. Centro de actualización psicológica del encuentro y la comunicación
 Director: Dr. José Martínez Romero Gandos
 Sociedad Portuguesa de Psicoterapia Existencial
 Miembro fundador: Edgar Correia
 Revista de la Sociedad Británica de Análisis Existencial
 Editor: Profesor Simon du Plock

Palabras de cierre de la Presidenta de ALPE

Espero que estas tres jornadas de intenso trabajo hayan sido enriquecedoras para todos los presentes y que además de los aprendizajes realizados, se lleven el más grato recuerdo de esta gran casa que nos dio cabida: Mendoza y de esta casa de altos estudios como la Universidad de Mendoza.

Asimismo que la calidez aquí lograda pueda servir de estímulo para cada uno de ustedes para profundizar en esta corriente del que hacer terapéutico: la fenomenología existencial.

Los invitamos a seguir juntos a través de ALPE, ya sea asociándose o a través de nuestra página Web.

Un agradecimiento muy especial para todos los miembros de la Comisión Directiva de la ALPE, que año tras año nos brindamos el apoyo necesario para que estos encuentros resulten cada año más fructíferos, otro tanto para los extranjeros aquí presentes que han hecho el esfuerzo de concurrir y otro tanto para los argentinos de otras provincias y un cariño para los mendocinos que generosamente nos abrieron sus puertas.

Susana Signorelli

Premios Pablo Rispo

Entrega de los premios Pablo Rispo a los mejores trabajos libres presentados, en las siguientes categorías:

Investigación

Vivencia de las relaciones afectivas dependientes en mujeres universitarias de la ciudad de Bogotá.

Ricardo Jaramillo. Bogotá, Colombia

Caso clínico

Génesis de un gesto.

Ana Mansilla. Montevideo, Uruguay.

Elaboración teórica original sobre temática del encuentro

Psicología del hospital y psicósomática en la perspectiva fenomenológica existencial: mosods del cuidado de sí mismo.

Cristine Monteiro Mattar. Río de Janeiro, Brasil

Menciones

Categoría: elaboración teórica original

Réplica a algunas impugnaciones a la teoría de C. Rogers provenientes del materialismo dialéctico e histórico.

Silvia Jáuregui. Mar del Plata, Argentina

Posmodernidad y la angustia onto-axiológica del ser-para-la-vida.

Silvia Lo Moro, Silvana Wegrzyn, Miguel Williams. Esquel, Argentina

Del deambular al encuentro.

Juan Manuel Valverde. Mendoza, Argentina

Auspiciantes

ADEIP, Asociación de Estudio e Investigación en Psicodiagnóstico. Argentina

APAEL, Asociación Peruana de Logoterapia y Análisis Existencial. Lima, Perú

AUPE, Asociación Uruguaya de Psicoterapia Existencial. Montevideo, Uruguay

Casa Gestáltica de la Salud. Buenos Aires, Argentina

Centro Dasein. Bogotá, Colombia

Círculo de Estudios en Psicoterapia Existencial. México D. F., México.

Centro de Enfoque Familiar. Esquel, Argentina

Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad Católica de Salta, Argentina

Fluir Psicología. San Pablo, Brasil.

Fundación Argentina de Logoterapia “Viktor E. Frankl”, Buenos Aires, Argentina

Fundación Psicooncológica Buenos Aires, Argentina

IFEN, Instituto de Psicología Fenomenológico Existencial. Río de Janeiro, Brasil

IPUE, Instituto de Psicología Humanista Existencial “Dr. Luis Di Marchi”. Roma, Italia

Oncopsi, equipo de trabajo. Buenos Aires, Argentina

Sentido, Ctro de Actualización Psicológica del Encuentro y la Comunicación. La Coruña, España.

Sociedad para el Avance de la Psicoterapia Centrada en el Sentido. Bogotá, Colombia

Sociedad Peruana de Psicología Fenomenología Existencial. Lima, Perú

Sociedad Portuguesa de Psicoterapia Existencial. Lisboa, Portugal



Trabajos ganadores del premio Pablo Rispo en el V Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial México 2012

DIMENSIONAR LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA:

Las dimensiones relacionales como método de investigación.

Categoría: Investigación

Palabras clave: Metacognición, Dimensiones Relacionales.

Permíteme, ¡oh, Apolo!, gozar de lo que tengo,
conservar, te lo ruego, mi salud y mi cabeza,
y que pueda en una digna vejez
tocar aún la lira.
Horacio

Introducción

Antecedentes

La investigación en la psicoterapia humanista, puede llevarse a cabo con métodos cuantitativos como cualitativos. En el caso particular de las psicoterapias Gestalt y Existencial, me parece que la investigación cualitativa es ad hoc.

En el año 2007 lleve a cabo estudios de maestría que culminaron con la tesis en la que plasmé la investigación llevada a cabo en la Escuela Nacional de Música de la UNAM, México, con estudiantes de guitarra clásica como grupo focal. Usé la investigación cualitativa y combine distintos métodos que son conocidos en los manuales de campo de investigación. Sin embargo una parte novedosa fue la utilización de las Dimensiones Relacionales que emergieron de la psicoterapia existencial, como elemento estructurador y de clasificación tanto del estado del arte como de presentación de resultados.

El texto

A lo largo de este trabajo haré referencias continuas a dicha tesis por lo cual, de aquí en adelante me referiré a ella como el texto [1]. Una referencia continua que hago en el texto es al alumnado por lo que de aquí en adelante usaré la abreviatura AGC para designar a alumnas y alumnos de Guitarra Clásica.

Contexto

Mi primer amor fue la música y estudié durante cinco años guitarra clásica en el Conservatorio Nacional de Música de la Ciudad de México, carrera que interrumpí para tomar otros caminos. Esa fue una cita conmigo a la que falté y marcó mi vida. Llevar a cabo la investigación fue una forma de cerrar en forma vicaria ese ciclo.

“Mi deseo al iniciar esta investigación, era escuchar a las y los jóvenes estudiantes de guitarra clásica contarme su experiencia de estudiar música, hacerse músicos, ver su pasión por el instrumento. Eso es todo. Esto es lo que en el enfoque gestalt se llama cerrar la gestalt, si eso es posible. Vivir a través de los entrevistados una parte que yo no terminé de vivir”.

Este es un párrafo que escribí en el capítulo 6 del texto cuando ya había terminado las entrevistas. me parece sencillo y subjetivo a la vez; creo que describe el espíritu que me llevó a conducir esta investigación.

En la Escuela Nacional de Música de la UNAM se lleva a cabo la formación de músicos en todas las especialidades – todos los instrumentos incluyendo la voz. Una de éstas es la Licenciatura en Música-Instrumentista con especialidad en guitarra. Aparte de la carga académica, se espera que la alumna o el alumno destine de cuatro a cinco horas diarias al estudio del instrumento. Cuatro a cinco horas al día, 365 días al año, durante nueve años.

Este último dato es el que guió la investigación. Creo que los lectores de este trabajo saben acerca de lo que se exige de los músicos virtuosos y de los atletas de alto rendimiento: cuatro a cinco horas diarias a la práctica del instrumento. ¿Que tipo de terapeuta sería aquel o aquella que mientras se capacita, practica dando terapia cuatro o cinco horas diarias? –sin cobrar honorarios, claro.

¿Qué puede motivar al ser humano a sostener tal esfuerzo? ¿Dinero? ¿Fama? ¿Reconocimiento? ¿Qué lleva a un estudiante de guitarra clásica a dedicarle de cuatro a cinco horas diarias al estudio del instrumento? ¿Es poco? ¿Demasiado? ¿Cuánto es suficiente? ¿Garantiza este tiempo dedicado durante nueve años al estudio de un instrumento, un virtuosismo musical?

¿Existe algún parámetro que indique cuántas horas de estudio son necesarias para ser un guitarrista destacado? ¿Existe algo similar para otras carreras? En música existe “una política” de las 10,000 horas –como le llaman las y los estudiantes. Esta política dice que se debe estudiar un mínimo de 10,000 horas antes de haber cumplido los 21 años. Proviene del campo de la neurofisiología y al parecer, la vinculación del cerebro (a nivel de sinapsis) con las articulaciones de las manos llevan tal tiempo en desarrollarse [2].

El objetivo de la investigación

Se pretendió contestar a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la motivación que les lleva a dedicar una buena parte de su tiempo de vida al estudio del instrumento? ¿Cómo llegan a autorregularse en su estudio cotidiano y encuentran su definición de suficiencia? ¿Cómo llegan a incorporar conocimientos para la ejecución de su instrumento y como saben que los han asimilado? ¿Qué los motiva a continuar con sus estudios? Se buscó encontrar de qué manera se aprende a ser ejecutante de guitarra clásica y cómo él o la estudiante adquiere habilidades para organizar y regular su propio aprendizaje.

Hay cuatro objetivos que la investigación pretendió alcanzar:

1. Conocer distintos significados que un AGC, le da al estudio diario y prolongado del instrumento.
2. Describir los conceptos de avance, logro e intensidad en AGC.
3. Descubrir la influencia del contexto en la motivación de AGC.
4. A partir de los resultados, ofrecer una explicación de la motivación para ayudar a los educadores a estimular a sus estudiantes a crecer musicalmente.

Paradigma y fundamentos filosóficos

... y elephantshtit (caca de elefante) – que es cuando se habla de Filosofía,
 terapia gestáltica, existencial etc.
 – lo cual estoy haciendo ahora
 Fritz Perls

Peñarrubia (1999, p. 66)[3] opina que la fenomenología y el existencialismo son las principales fuentes filosóficas de influencia para el Enfoque Gestalt. Por su lado, Perls[4] no negaba sus influencias filosóficas, sin embargo no quiso teorizar y prefirió crear una técnica terapéutica a partir de esto. La filosofía para Perls “significa re-orientarse uno mismo en el mundo propio de uno” (sic) (Perls 2003, p. 16). Sin embargo sus seguidores dan cuenta de su postura filosófica la que debe ser vista como absorción natural del medio, ya que fue contemporáneo a las ideas de Heidegger.

Zinker por su parte, afirma: “En su nivel más amplio, psicoterapias modernas como el análisis existencial, el ontoanálisis, el asesoramiento centrado en el cliente y la terapia gestáltica, se relacionan por igual con el existencialismo [...] Tal como se lo puede apreciar en las obras de Dostoevsky, Berdiaev, Jaspers, Buber, Kierkegaard, Tillich, Binswanger, Boss, Sartre y muchos otros”[5] (Zinker 1997, p. 74).

El del estado del arte: investigación bibliográfica

El arte es considerado como una expresión de la creatividad humana, sin embargo la investigación bibliográfica se centró en cómo se aprende a aprender el arte de ser guitarrista y cómo hace la docencia para que sus estudiantes estructuren su tiempo de estudio y se auto evalúen en su avance. La literatura disponible sobre el tema es diversa y se encontraron estudios cuantitativos y cualitativos. Se empleó el Análisis discursivo y la Teoría fundamentada para analizar la información de la literatura disponible.

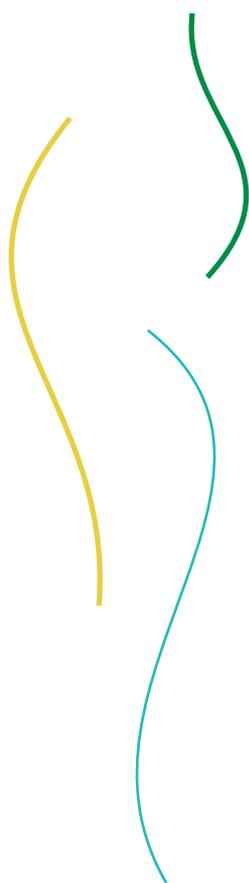
El arte es considerado como una expresión de la creatividad humana, sin embargo la investigación bibliográfica se centró en cómo se aprende a aprender el arte de ser guitarrista y cómo hace la docencia para que sus estudiantes estructuren su tiempo de estudio y se auto evalúen en su avance. La literatura disponible sobre el tema es diversa y se encontraron estudios cuantitativos y cualitativos. Se empleó el Análisis discursivo y la Teoría fundamentada para analizar la información de la literatura disponible.

El resultado de la prospección arrojó distintos puntos de vista, desde aspectos fisiológicos, tales como el efecto de la motivación en las habilidades auditivas de los músicos hasta la política. Se encontraron planteamientos de índole filosófica que exploran una posible epistemología de la guitarra y fueron útiles para el estudio que buscó encontrar cómo se autorregulan los AGC. Se han estudiado y analizado las creencias de los estudiantes para determinar que los motiva. Hay estudios desde la perspectiva de la psicología evolutiva que relacionan la evolución del adolescente con el estudio del instrumento. Se nos recuerda desde la etnografía musical que las raíces del folklore son una base firme de donde tomar elementos motivacionales. Existen también menciones a motivadores primarios como el dinero y las evaluaciones y a motivadores en otra escala tal como la fama y la creatividad. Se estudia a las y los maestros como tales y a la vez como estudiantes, y así como su impacto en el alumnado. No se pasa por alto las presentaciones en público como un fuerte motivador e inhibidor de la motivación. Se encontraron estudios específicos que abordan el tema del estudio y práctica del instrumento desde la perspectiva del pensamiento crítico y la Metacognición. Hay estudios puntuales y recientes sobre metacognición y motivación en música. Finalmente, hay observaciones sobre la motivación de músicos excepcionales.

¿Cómo usar la información? ¿Cómo agruparla y clasificarla de acuerdo a los objetivos propuestos? Usé el siguiente método.

1. Durante la lectura, se subrayaron palabras.
2. Los temas sobresalientes fueron escogidos en cuatro formas y en conexión con la motivación:
 1. Una palabra que resume un tema
 2. Una palabra o palabras que resaltan por su expresividad
 3. Palabras relevantes en el texto
 4. Palabras que se repiten en el texto o entre autores
 3. Surgieron 76 temas, que se agruparon por afinidad, campo semántico ó repetición.
 4. Se finalizó con diez temas nucleares.

Hasta aquí se había tenido un avance para la sintetización de la información, pero se tenían diez temas nucleares que a primera vista, parecían obvios y a la vez desconectados del contexto. Aquí surgió la idea de reagrupar usando las esferas relacionales sobre todo para esclarecer el trabajo de campo.



Uso de las esferas relacionales en el trabajo de campo.

Al estar dos personas juntas, sus mundos personales en gran medida van a coincidir;
el Umwelt se convierte en un Mitwelt: un mundo común, un ambiente compartido.

Fritz Perls

Cito en el epígrafe a Fritz Perls, fundador de la Gestalt en su libro autobiográfico. Al parecer, no mencionó quienes fueron sus influencias por su nombre. Sin embargo, el uso de las palabras acuñadas por Heidegger acusan su influencia. Las esferas relacionales nos dan una orientación en cuanto a que áreas explorar con AGC. Aunando éstas al método fenomenológico y a los temas sobresalientes citados en el apartado anterior, tenemos un marco del que se generaron las preguntas en el trabajo de campo. Los temas sobresalientes se agrupan en la tabla siguiente por mundos basada en la tabla de Cooper[6].

<p>Umwelt. Mundo físico Tiempo dedicado al ensayo, Ensayar relajadamente. Rutinas y estrategias.</p>	<p>Mitwelt. Mundo de lo social Relación maestro-alumno. Interacción estudiante-profesor. Requieren de otras personas. Dimensión cálida. Primer maestro. Transmisión de conocimiento. Responsabilidad grupal. Grupo. Participar. Colaboración. Competir. Cooperación Familia. Medio ambiente familiar. Factores sociales. Ayudados por alumnos más avanzados. Comunidad. Tocar en público.</p>
<p>Eigenwelt. Mundo de lo personal Self musical. Confiabilidad. Esfuerzo, Logro, Avance, Persistencia. Expresión personal. Aspectos intrínsecos. Autoconcepto musical. Individualidad musical, Necesidades satisfechas por la música. Actitudes. Expectativas. Maduración. Metas personales. Competir para el desarrollo personal. Autoevaluación. Orgullo. Evitación del fracaso. Musicalidad. Hacer lo que sea necesario. Reto. Fama. Reconocimiento. Evaluaciones, Ser etiquetado(a) como talentoso(a). Orientación al éxito. Base sólida.</p>	<p>Überwelt. Mundo de lo trascendente Creencias musicales Compromiso personal con la música. Creativo. Improvisación. Herramientas de expresión. Creatividad. Composición. Práctica reflexiva. Práctica mental. Usar el tiempo con sabiduría. Estrategia. No sobreaprender. Metacognición. Pensar en forma metacognitiva. Índice de distracción. Maestría. Conciencia.</p>

Temas sobresalientes de la investigación bibliográfica agrupados por esferas o mundos de la existencia

La agrupación por esferas relacionales -física, social, personal y trascendente- fueron las áreas a explorar en la investigación por dos razones: primera, se encontró en la investigación bibliográfica que otros estudios hacen poca referencia al mundo físico -umwelt- como lo muestra la tabla y segunda, el marco interpretativo fué la fenomenología la cual hace referencia a estas esferas.

Uso de las esferas relacionales en el análisis de resultados

La Fenomenología no es una ciencia fácil
Fritz Perls

La herramienta de investigación llamada: "Entrevista a profundidad" fue utilizada para entrevistar a los AGC. Cada entrevista duró aproximadamente una hora con excepción de una que duró cerca de dos horas.

El procedimiento para analizar los resultados se llevó a cabo de la siguiente manera:

1. Subrayado de frases en la transcripción.
2. Uso del método de Análisis Discursivo para agrupar los temas.
3. Agrupación de los temas en tres categorías de orden superior:

- A. Jerarquía de motivación según el modelo de Maslow.
- B. Mundos desde la perspectiva existencial.
- C. Autorregulación y Metacognición.

La innovación nuevamente estriba en el uso de las dimensiones relacionales como método de análisis de resultados. El contraste con la Jerarquía de motivación de Maslow como se menciona en el texto, proporciona una nueva forma de aproximarse a este tema. Maslow, como el nombre lo indica, establece una jerarquía, mientras que el uso de las esferas relacionales hacen uso de la regla de equalización del método fenomenológico al no dar un preeminencia de una esfera sobre la otra.

A continuación, presento algunos ejemplos por esfera relacional de la presentación de resultados:

DIMENSIÓN FÍSICA – UMWELT – SER/ESTAR CON LA NATURALEZA

1. Los entrevistados comenzaron a estudiar a una edad promedio de 12 años.
2. Hay aspectos físicos del instrumento que se reflejan en el cuerpo.
3. El tiempo se percibe en función del estudio de la música.
4. No llevan un registro del tiempo acumulado de estudio
5. El dinero ocupa un lugar secundario.

DIMENSIÓN SOCIAL – MITWELT – SER/ESTAR CON LOS OTROS

1. El primer contacto con la música o la guitarra fue a través de alguien cercano.
2. Se crea un vínculo personal con la guitarra de naturaleza metahumana.
3. La relación con el público es impersonal y ambivalente.
4. Se presenta la paradoja de competencia/colaboración entre compañeros.
5. Se privilegia estudiar música sobre las relaciones con otros.
6. Ser guitarrista permite expresarse y encontrarse con el otro.

DIMENSIÓN PERSONAL – EIGENWELT – SER/ESTAR CONSIGO MISMO

1. La decisión de ser músico es una decisión que se identifica con el sí mismo, con la individualidad.
2. La guitarra (el instrumento) puede ser percibido como parte del sí mismo o un reflejo de este.
3. Se tiene una idea clara de lo que es ser un guitarrista.
4. El sí mismo se da cuenta de cómo interrumpe su estar-siendo-músico
5. El sí mismo se da cuenta de cómo esta-siendo-músico.

DIMENSIÓN TRASCENDENTE – ÜBERWELT – SER/ESTAR CON LO SIGNIFICANTE

1. Hacer música es trascendente.
2. El tiempo no se mide por cantidad
3. Se aprecia una vida con valores.
4. Hay un significado de logro que es trascendente.
5. El sentido de logro es un proceso.
6. Admiran a otros músicos por su trascendencia.

La entrevista a profundidad en la investigación, se asemejó en tiempo y duración a una sesión de terapia de 55 minutos. Surgieron muchos temas que pueden explorarse desde la perspectiva existencial.

Cito a continuación algunas frases de los y la entrevistada:

“Me salí de la casa por venir a estudiar, he dejado el vínculo familiar. Las relaciones personales son importantes... pero... creo que es más importante la música, el arte en general. Sí, trato de ponerla (la música) muy encima de otras cosas”.

“Si la quiero muchísimo a mi guitarra, es como mi compañera... me fui a trabajar de mesera ahorré para mi guitarra y la mandé a hacer. Me acuerdo que era mucha emoción porque decía: ‘es una guitarra que van a hacer para mí’... la tenía aquí (señala el pecho), me reí y con la vibración sonaron las cuerdas...¡y ay! fue un bonito recibimiento, la quiero muchísimo”.

“...es madurar, darte cuenta cual es tu camino, tú camino y no el de los demás... uno decide también con quién se acerca, te puedes acercar al grupo de los competitivos o al grupo que aporta cosas”.

“Si yo volviera a nacer, volvería decirle a Dios que me volviera a ser músico y guitarrista en especial, con todo y las frustraciones y los tragos amargos y los momentos tristes que conlleva, no me arrepiento”.

Conclusión:

El conocimiento de los mundos o esferas relacionales que emergieron del contexto de la filosofía existencial y su evolución hacia la psicoterapia, permiten una nueva forma de mirar un proceso de investigación, ya sea desde la clasificación de información hasta la presentación y análisis de resultados.

Jaime Valdes Neri, M.Sc.
México D.F., México.

[1] Valdés Neri, Jaime. LA PASIÓN MUSICAL. Motivación: necesidad y deseo en estudiantes de guitarra clásica de la Escuela Nacional de Música de la Universidad Autónoma de México. Metacognición y autorregulación orgánica. Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, México 2012.

[2] Woody, R. H. (2004). The Motivations of Exceptional Musicians. Music Educators Journal, Vol. 90, No. 3 pp 17- 21

[3] Peñarrubia, F. Terapia gestalt. La vía del vacío fértil. Madrid: Alianza Editorial 1999.

[4] Perls, F. S. Dentro y fuera del tarro de la basura. Chile: Cuatro Vientos 2003.

[5] Zinker, J. El Proceso Creativo en la Terapia Gestáltica. México: Paidós 1997.

[6] Cooper, M. Existential Therapies. London: Sage Publications 2003.



Curriculum

Jaime Valdes Neri

Psicoterapeuta Existencial, por el Centro de Estudios en Psicoterapia Existencial; México; Psicoterapeuta Gestalt por el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, México; Musicoterapeuta por el Instituto Mexicano de Musicoterapia Humanista, México. Maestría en Ciencias por la Universidad de California, Berkeley USA; Maestría en Orientación Educativa con Enfoque Gestalt, por el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt. Trabaja en psicoterapia individual, de pareja y grupos. Especialista en trabajo con aspectos de masculinidad.

El trabajo y la jubilación como procesos de la vida en la co-construcción de identidad

Categoría: Elaboración teórica original sobre la temática del encuentro

Palabras clave: Jubilación, existencia, co-construcción, relacionalidad

Resumen

La jubilación es un concepto poco abordado desde la perspectiva existencial aún cuando representa el fin de una etapa en la vida de las personas que han dedicado su vida al trabajo remunerado y que por otro lado marca el inicio de nuevas posibilidades de respuesta al mundo. La persona se construye cada día a partir de nuevos significados en su cotidianidad, en sus relaciones con los otros. De esta manera, poco a poco se entretejen nuevos vínculos, diversas tareas o simplemente distintas maneras de mirar lo novedoso entre lo rutinario, lo imperfecto o lo inacabado. El ser humano puede ser artista y creador de su historicidad en su propio espacio y tiempo. La existencia es respuesta, intencionalidad y compromiso ante lo que se elige y es también posibilidad de co-construirse.

Abstract

Retirement is an unexplored concept from the existential perspective even though it is the last stage of life for people who used to have a paid job. It is also the possibility to start looking for new answers. People build themselves each day parting from new meanings of their daily nature and the relationships with others. As time goes by, the person creates new bonds from new chores and learns to have new ways of seeing life as imperfect as it is. The human being can be an artist and creator of their own history on their own space and time. Existence is an answer, purpose and commitment with what is chosen and also the possibility to reinvent.

Keywords

Retirement, existence, co-construction, relatedness.

Introducción

La jubilación representa la culminación de un período de actividad laboral para abrir paso al planteamiento de nuevas maneras de estructurar la vida. La presente investigación busca resaltar la importancia que el significado de la jubilación tiene en la vida del hombre de manera individual y social, no como el fin de un proceso que lo determina, sino como una etapa de la vida que promueve nuevas maneras de responder para co-construirse ante sí mismo y ante el mundo.

El presente trabajo propone el planteamiento claro del concepto de jubilación y su significado visto a través de los años como un proceso histórico; así mismo, pretendo destacar la importancia de la evolución del concepto de la jubilación y su impacto en el terreno individual y social. La relación existente entre trabajo y vejez, inicio y fin de ciclos, los cambios que inciden en la vida del jubilado y en sus redes relacionales para dar paso a nuevas perspectivas para enfrentar la vida.

Desde su libertad de acción la persona jubilada puede ver este proceso como el término o como el principio de algo, promoviendo maneras distintas de interactuar en el mundo. Desde un proyecto personal, hasta los diversos campos de acción como:

la labor social de índole altruista, el trabajo que genera otros recursos, las actividades recreativas para comprender la cultura y el arte de una manera novedosa. Todo ello sustentará las bases para que el jubilado pueda constituirse de una manera renovada, que pueda percibirse como un ser en proceso y nunca acabado del todo.

La perspectiva existencial vista a la luz de diversos autores nos permiten tener un mayor acercamiento al concepto de la jubilación desde los conceptos de finitud, libertad, angustia y posibilidad y de esta manera nos proporcionan una visión que se sustenta en los dilemas y paradojas de la vida, del hombre que se apropia de su nueva realidad entre el término de su vida de trabajo y el inicio de otras actividades antes de enfrentar su muerte. Somos seres en constante interacción, construcción e intencionalidad lo que nos permite ver nuestra vida que se abre siempre a las posibilidades.

Desde sus contextos como el ser contingente y ser proceso en movimiento, desde la angustia y la polaridad el hombre jubilado puede ser más consciente de sí y de los cambios que sus respuestas ejercen en su mundo personal y en su mundo relacional develando así su estar-en-el-mundo.

Siempre hay apertura para que el hombre reivindique el valor de la vida, el hombre siempre es potencia, es decir, el hombre tiene en su poder la respuesta que construya su mundo. Esto implica que el sentido de su existencia no concluye junto con su labor, pues ésta marcará solo un proyecto delimitado y finito, mientras que la vida es el proyecto en sí mismo.

La jubilación es un proceso que implica un movimiento ante el cual la persona responde y actúa frente a los nuevos paradigmas y en el marco de una nueva coyuntura individual y social. El inicio de nuevas funciones será una forma de ponerse a prueba, de estar ante retos y tareas aún no probadas, lo que puede ser valorado como la obra de arte que es creación y que puede ser modificada siempre en el tiempo.

Del ciclo que se termina, surge uno nuevo que puede ser vivido como oportunidad ante lo que se pueda descubrir, el hombre encuentra la posibilidad de emerger justamente a partir del movimiento, que es sinónimo de vida. Sólo a partir del movimiento es posible ver la huella que vamos dejando a nuestro paso por la vida.

Lo importante de este proceso será no perder de vista lo que la persona puede ir-siendo a partir de sus contingencias que podrán hacer que esa visión se transforme en mirada de encuentro con-el-otro, que promueva la actitud de crear una nueva dirección en su actuar, que renueve las fuerzas internas para emerger cada día. Será permitirse ser artista para transformar y transformarse a partir de lo que vaya creando, de lo que vaya generando. El arte que es creación, es libertad creadora, es el encuentro íntimo con la obra personal, es la huella de quien lo fue construyendo en el tiempo.

Concepto de la jubilación

De acuerdo con ciertos autores (Ribco, 2002), se dice que la jubilación es el retiro de la actividad productiva a cierta edad (60-65 años), que por años de servicio o por razones de fuerza mayor, la persona tiene derecho a recibir con el consiguiente gozo de los beneficios económicos acumulados durante los años de labor.

La jubilación es uno de los cambios más importantes en la vida del ser humano ya que viene acompañada por una etapa de senectud que da lugar a múltiples transformaciones a través del tiempo.

De aquí la importancia de considerar desde nuestra perspectiva al individuo y su vínculo con el grupo, así como la respuesta individual y su impacto a nivel colectivo. La respuesta del hombre es desde su subjetividad para el mundo y es la razón misma de su existencia. Somos seres en relación y nuestra respuesta importa.

La jubilación como proceso histórico

A través de las décadas se ha visto que los ciclos de vida, la perspectiva del trabajo, los medios y los fines relacionados con la actividad y la vida laboral también se han modificado como parte de los cambios sociales, económicos y políticos en los que el hombre es partícipe y a la vez sujeto de transformaciones.

Estos cambios tienen repercusiones no sólo a nivel individual, sino también a nivel familiar, social e institucional. La jubilación adquiere un carácter de inseguridad a la vez que ocupa un periodo cada vez más extenso en el ciclo vital. La jubilación llega antes y dura más.

Con la llegada de la etapa de la jubilación, este actuar se modifica de manera más acentuada a partir de dos elementos que son: por un lado, la vida que se prolonga y por otro, la llegada de la vejez (Osorio, P. 2003). Poco a poco ciertas posibilidades van siendo más limitadas, los cambios en aspectos vitales afectan y se reflejan en las distintas dimensiones: personal, social, psicológica y espiritual. Los cambios observados difieren en cada ser humano y desde la perspectiva existencial, podríamos decir de la vejez que pudiera ser apenas un esbozo de lo que el hombre es.

En esta etapa de jubilación, que puede percibirse como un fin de posibilidades, es también apertura de otras a partir de las cuales, todavía es posible trazar una ruta distinta. Podría traducirse como el arte de ir –siendo, (como un solo movimiento en el tiempo) aún no terminado, pues en cada pincelada puede transformarse en otro ser.

La etapa de la jubilación también puede ser generadora de creatividad, rescatando el juego y la imaginación que no queda fuera de las posibilidades del individuo mientras sea consciente de su ser y de su actuar. La persona jubilada podrá moverse más allá del interés por el trabajo, el bienestar físico y la sola existencia, hacia una comprensión más amplia de sí mismo y del propósito de su vida (Vallejo, B. 1990).

La influencia del proceso de jubilación en la red relacional y la co-construcción de identidad

El concepto de jubilación se presenta en la actualidad con dos significados opuestos:

Por un lado se aprecia lo que se concluye y por otro se sufre como el fin de esa posibilidad. Estar entre el gozo y el sufrimiento, entre el inicio y el término, genera angustia e incertidumbre. Todo ello forma parte de nuestra existencia, de nuestros condicionamientos y nuestras circunstancias. Todo proceso de vida se da en la polaridad y es justamente lo que nos permite contrastar nuestra realidad para descubrirnos en la alteridad, por lo que ante todo concepto siempre nos es posible tomar postura ante la libertad de elegir y la actitud con la que hacemos frente y respondemos ante ello. De esta manera y desde una perspectiva de la existencia misma, la palabra júbilo es un estado que se modifica entre el gozo y la satisfacción del trabajo realizado y la tristeza y añoranza de lo que no es posible ya realizar más en el tiempo.

Estar ante lo realizado y lo que se proyecta puede provocar distintos modos del ser-en-el-mundo. Ese será el marco del compromiso ante la vida, la pasión en la respuesta dada, el camino elegido, la libertad transformada en actos a través de los cuales se da cierta forma al ir-siendo del ser, al irse construyendo y co-construyendo en la existencia de manera única e irrepetible. Como en cada etapa de la vida, lo fundamental será que el individuo se apropie de su realidad y responda ante ello. El hombre, afirma Sartre es el demiurgo de su porvenir; no es esencia fija, sino aquello que proyecta ser. En él la existencia precede a la esencia (Reale, G y Antiseri, D. 2010).

Somos constante interacción, construcción e intencionalidad. Por medio de nuestro cuerpo nos integramos al medio que nos rodea, nuestras emociones, percepciones, nuestra consciencia de ser-en-el-mundo son parte de nuestro existir, así, se concibe al ser humano como un proceso constante de llegar a ser (Hirschberger, J. 2010). El ser humano es visto como una situación relacional, siempre cambiante, en una permanentemente co-construcción que es influida todo el tiempo por múltiples factores, por otros seres humanos y por el propio ambiente o contexto y a la vez el mismo individuo influye también en los otros. Desde este punto, se observa el concepto de Heidegger de Dasein (Ser-ahí) en donde el yo del ser humano se considera el resultado de las relaciones que establece con las personas y con el mundo (Martínez, 2011).

Con el correr de los años nuestro futuro se achica mientras que nuestro pasado es mayor. La edad modifica nuestra relación con el tiempo. Las consecuencias de estos cambios repercuten en la historia personal del individuo. El hombre de edad interioriza su pasado bajo la forma de imágenes, fantasmas y actitudes afectivas. De ello depende también que el pasado es el que define la propia actitud actual, es el dato a partir del cual se hace el proyecto que debe superarse para existir. El pensamiento se amplía y progresa promoviendo que lo más valioso del ser humano sea un factor que puede potenciarse y que no es precisamente algo rígido, inflexible o terminado. La razón de nuestra existencia será así nuestro legado a la posteridad, y parte fundamental de ello será la narración propia de nuestra historia en el acto de narrarnos día tras día.

La vida que se explora desde la postura existencial, es una vida que se abre a las posibilidades. La elección humana tiene un carácter intersubjetivo pues el hombre al elegirse, elige a todos los demás. Todo proyecto, por individual que sea, tiene un carácter universal.

La imagen, motor activo de la libertad y de la acción, promueve que el ser humano emprenda la transformación de su situación presente en función de algo que le falta, es decir, de una situación que desearía que existiera, aún cuando en el presente sólo sea un proyecto. El ser humano se encuentra obligado a elegir entre el conjunto de posibilidades que hacen posible su porvenir aún cuando vive ante la posibilidad inevitable y permanente de dejar de ser. Es una situación que la persona que se ha jubilado tiene más presente en su cotidiano vivir (Potestad y Zuazu, 2007).

Quien en otro tiempo contribuyó con su trabajo a sostener e impulsar a la sociedad, poco a poco se ve sometido y soslayado biológicamente, aislado, olvidado en su quehacer cotidiano, perdiendo ilusión, alejado de cualquier horizonte, y sólo queda de fondo el telón de la propia muerte. Sus sacrificios, abnegación, vida productiva y laboral quedan en el olvido. De pronto todo se desvanece: los títulos, los honores, el prestigio, la riqueza, los recuerdos, los referentes, los alicientes para sobrevivir y sobrellevar el peso de la existencia.

Sólo queda responder con lo que en ese momento se tiene para encarar la última condición de toda naturaleza viva, el último atisbo de lo que queda del hombre. ¡Y aún ahí respondemos con riqueza, con pobreza, con locura o con grandeza, con honor y con olvido, con dignidad y decoro o cobardía y deshonor! Por último se construye ese momento que forma parte de la respuesta que surge del fondo del propio ser. Así, finalmente, en la línea de vida todos seremos jubilados alguna vez y legaremos parte de nuestro aprendizaje, de nuestra experiencia, de nuestra riqueza personal, para partir y jubilarnos de la propia vida.

La acción parte desde la subjetividad del hombre, y es que la acción de jubilarse puede ser un arte en cuanto a posibilidad de recrearse, reconstruirse y transitar hacia lo novedoso. La jubilación implica movimiento y dirección. Del ciclo que se termina, surge uno nuevo que puede ser vivido como oportunidad ante lo que se pueda descubrir. Como todo movimiento que ha sido aprendido, el último paso impulsará a realizar el siguiente, ayudará a articular el movimiento subsecuente. Si quisiéramos permanecer en la misma postura, acabaríamos por sentirnos rígidos, inmóviles, anquilosados, objetivados y aún más alienados de las mismas respuestas y acabaríamos por olvidar lo que aprendimos antes para poder actuar de manera distinta. En el cambiar y el transitar de una estación a otra, el hombre encuentra la posibilidad de emerger justamente a partir del movimiento, que es sinónimo de vida, sólo así es posible ver la huella que vamos dejando a nuestro paso por la vida.

La fuerza opositora del artista para no rendirse, tiene su fuente en la pasión por la vida y por el arte: la fuerza creadora que emerge y posibilita para defenderse de la declinación con un sentimiento de dignidad. Muchos son los artistas que a través de su obra nos han mostrado la importancia del coraje de existir (De Beauvoir, Simone, 1970). El arte que es creación, es libertad creadora, es el encuentro íntimo con la obra personal, es la huella de quien lo fue construyendo en el tiempo. Saber que poseemos esa posibilidad en el tiempo, nos puede parecer un reto angustiante, como quien se coloca frente a un lienzo en blanco. ¿Cómo empezar a crear algo a partir de la nada? Quien es artista se atreve, se arroja, se enfrenta con sus propias dudas y genera respuestas (que pueden ser acertadas o no), pero finalmente esa es la "obra de autor", la que le imprime el sello propio, la que significa y resguarda esa parte de lo que él es.

El artista se sabe un ser que crea, que inventa e imagina. Se sabe un ser que puede sacar luz a partir de las sombras y generar nuevas formas y significados para sí y para el mundo mediante su obra. Como en cualquier obra de arte, siempre puede transformarse en otra cosa: a partir de un movimiento, una acción, un algo que le dará mayor o menor volumen, mayor o menor luz, mejores matices y tonalidades. Va adquiriendo nuevas y distintas cualidades, y sólo estará terminada con el último toque, el último movimiento del cincel, la última pincelada, la última palabra, para ser una obra terminada, definida por lo que es.

Puede entonces ser un significativo como obra que se firma y se enmarca para ser un reflejo del hombre, una huella en el tiempo. Nuestro quehacer humano es más reflejo de lo que somos que la realidad misma de lo que creemos ser. Por ello, es totalmente infructuoso luchar por llegar a ser, pues es la lucha misma lo que marca la trascendencia o dirección, es el propio actuar del hombre, (como se ha expresado anteriormente), lo que es realmente significativo. Es en el hacer cotidiano en el que se teje la huella de nuestra existencia. "El ser humano eminente es siempre un obrero en la viña de las perfecciones" (Sloterdijk, 2010).

La persona que hoy se jubila genera cambios en su vida y en su entorno. Ante sí mismo y ante el mundo próximo que es su familia, se observarán los primeros movimientos que aunque inciertos, serán movimientos de una nueva empresa, retos que podrán hacer que esa visión se transforme en mirada de encuentro con-el-otro, que promueva la actitud de crear una nueva dirección en su actuar, que renueve las fuerzas internas

para emerger cada día. Será permitirse ser artista para transformar y transformarse a partir de lo que vaya creando, de lo que vaya generando. Será permitirse ser distinto y elegir para elegirse.

"El gran individuo trascendente es penetrado de luz; se extingue lentamente en su misión histórica, sin dejar ningún rastro para ser tan sólo figura en su constelación. El individuo grande se transforma en expresabilidad. Se convierte por entero en obra, en forma desprendida, un cruce puro de fuerza e instante. Se eleva y se diluye en el cuerpo glorificado de sus hechos y creaciones" (Sloterdijk, 2010).

Conclusiones

El hombre vive generando respuestas de las que emergen nuevas preguntas que lo comprometen a renacer y recrearse hacia lo novedoso. El hombre se forja y se construye así desde la afirmación que hace para sí mismo y para el mundo quedando siempre ante lo inconcluso y ante el enigma de lo misterioso. Desde esta perspectiva el hombre siempre es posibilidad de pregunta con infinitud de respuestas y siempre enfrentará la angustia de cada elección, ya que en cada afirmación afronta la incertidumbre de su propia existencia.

Adriana Lizaola Torres
México, D.F.

BIBLIOGRAFÍA

- De Potestad, Fabricio y Zuazu, Ana Isabel (2007). Conciencia, libertad y alienación. Barcelona: Desclée de Brower.
- De Beauvoir, Simone (1970). La Vejez. Buenos Aires. Argentina. Ed. Sudamericana.
- Hirschberger, J. (2010). Historia de la Filosofía. Vol. III. Del romanticismo a nuestros días. Tomo 2 De Nietzsche a la escuela de Frankfurt. Barcelona: Herder.
- Martínez Yaqui Andrés (México), Signorelli C. Susana (Argentina) Compiladores. (2011). Perspectivas en Psicoterapia Existencial. Una mirada retrospectiva y actual. México: Colección Sentido. LAG.
- Osorio, P. (2003). Nuevos procesos de jubilación en las sociedades industriales contemporáneas: en caso vasco. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del gobierno Vasco. Nuevas transiciones hacia la jubilación, en: Euskonews & Media
- Reale, G y Antiseri, D. (2010). Historia de la Filosofía. III Del romanticismo a nuestros días. 2. De Nietzsche a la Escuela de Frankfurt. Barcelona: Herder.
- Ribco, Y. (2002). Ser Judío.com Montevideo, Uruguay
- Sloterdijk, Peter. (2010). Temperamentos Filosóficos. De Platón a Foucault. Madrid: El Ojo del Tiempo: Siruela



Currículum

Adriana Lizaola Torres

Lic. en Contaduría Pública (UNAM). Lic. en Psicología (UNAM). Diplomado en Logoterapia (SMAEL). Diplomado en Terapia de Arte (CITA, con reconocimiento UNAM). Especialidad en Psicoterapia Existencial (Círculo de Estudios en Psicoterapia Existencial). Especialidad en Logoterapia (SMAEL) en proceso.



A cien años de la Psicopatología General de Karl Jaspers

El aporte de Jaspers a nuestra comprensión del mundo vital del enfermo mental: delirio, sentimiento atmosférico y vivencias delirantes primarias

Dante Gabriel Duero
Córdoba, Argentina

Resumen

En este artículo analizo el concepto de "experiencia delirante", propuesta por K. Jaspers. Se analiza, también, el concepto de "sensación atmosférica". Reviso las diferentes interpretaciones sobre la génesis del fenómeno delirante y analizo, además, las vivencias delirantes como un tipo de experiencia sensorperceptiva y corporal anormal. Discuto, asimismo, la tesis que propone que dicha vivencia sería el resultado de un estado de hipervigilancia, que nos vuelve conscientes de fenómenos sensorperceptivos y corporales que normalmente quedarían excluidos del campo de la conciencia.

Palabras clave: Jaspers, la experiencia delirante, experiencias corporales, enfermedades mentales, sensación atmosférica

Abstract

In this article I analyze the concept of "delusional experience", proposed by K. Jaspers. We analyze, also, the notion of "atmospheric feeling". I review different interpretations of the genesis of delusional phenomenon. I analyze this experiences as a kind of delirious sensorial and perceptive and, also, as an abnormal experience of self body. I analyze also, the thesis that proposes that this experience is generated by a state of hypervigilance, which do conscious, phenomena which are normally excluded from the field of consciousness.

Key words: Jaspers, delusional experience, corporal experiences, mental illness, atmospheric feeling.

El delirio y la vivencia delirante primaria

Jaspers (1993) se refiere al delirio en un apartado de su Psicopatología General titulado "La conciencia de realidad y las ideas delirantes". Una "idea delirante" es un juicio falseado que supone, además, dice: 1) una convicción o una certeza subjetiva extraordinaria; 2) La condición de no ser influenciable por la experiencia; 3) sus conclusiones irrefutables; 4) La imposibilidad de su contenido. Dentro de la tradición psicopatológica, nuestro autor identifica tres grandes propuestas que intentan explicar la génesis y evolución del fenómeno delirante. La primera de ellas, que niega la existencia de una verdadera vivencia delirante, afirma que la construcción delirante sería un proceso secundario, producto de un sistema interpretativo aberrante, y por tanto, un fenómeno comprensible en su génesis. Desde la segunda posición se supone que una falta de cri-

tica, originada en una debilidad de la inteligencia, llevaría al surgimiento de ideas delirantes a partir de todas las experiencias posibles. A diferencia de la primera tesis, esta última vería al delirio no como resultado de una interpretación morbosa que se suma a los procesos psíquicos normales, sino como producto deficitario, consecuencia de alguna clase de limitación de la agudeza cognitiva, que conduciría a una comprensión afectada, disminuida, diríamos, del propio mundo significativo. La tercera posición, en cambio, se focaliza sobre un tipo de vivencia originaria, elemental y primaria, que constituiría el germen de proceso delirante. Se trata entonces de una clase de vivencia, dice Jaspers, no reductible a otros fenómenos más primitivos.

En lo que sigue, pretendo estudiar el tipo de experiencia que Jaspers denomina "vivencia delirante" así como también la noción de "sentimiento atmosférico". Intentaré analizar posibles interpretaciones de la lectura que hace Jaspers, de la génesis del fenómeno delirante. Consideraré: 1) la posibilidad de que lo que Jaspers llama vivencias delirantes sean, en sí mismas, el producto de un tipo experiencia sensorperceptiva y corporal anormal, de carácter mórbido y primario; 2) la posibilidad de que dicha vivencia sea el resultado de una percepción incrementada (el producto de un estado de hipervigilancia, digamos), afectivamente teñida, que vuelca al menos una parte de la atención del enfermo, sobre fenómenos sensorperceptivos y corporales que normalmente son excluidos del campo de la conciencia en el cerebro sano.

El delirio en la psicopatología de Jaspers

Como señala Antonio Díez Patricio (2001), Jaspers traza una distinción entre lo real pensado y lo real vivenciado; entre el juicio de realidad y la vivencia de realidad. En tanto el juicio de realidad resulta de una elaboración de ciertas vivencias, la vivencia de realidad se experimenta con una certeza directa e inmediata tratándose de un fenómeno originario. La realidad es percibida, dirá Jaspers, corporal y sensorialmente, cualidad ésta, originaria y, por tanto, no derivable en el nivel comprensivo (véase también Aisenson Kogan, 1981 y Ratcliffe, 2008). En la vivencia normal, dice Díez Patricio (2001), la realidad aparece como ya significada. La vivencia delirante, como la concibe Jaspers, consiste precisamente en una alteración de esta significación. Para Jaspers, será preciso entonces diferenciar entre aquellos juicios que expresa el enfermo en su delirio, y las vivencias delirantes originarias, que estarían en la propia génesis del delirio. ¿Cómo caracteriza Jaspers a esta clase de experiencia y qué fenómenos incluye dentro de tal categoría? Dice Jaspers: "Aparecen en los enfermos sensaciones primarias

vivaces, disposiciones de ánimo, cogniciones. Pasa algo, dime qué es lo que pasa. Así se expresó una enferma de Sandberg, ante su esposo” (1993: 112). Los enfermos sienten que el ambiente es diferente, que las cosas, aún las más pequeñas, han adquirido significados novedosos; una alteración sutil sigue diciendo-, parece envolverlo todo con una nueva luz. Aparece entonces un sentimiento de incertidumbre, algo nuevo en el ambiente que el enfermo no logra identificar pero que genera una “tensión desconfiada, incómoda, nefasta” (1993: 112). Esta vivencia anímica, a la cual Jaspers llama “humor” o “temple delirante”, supone un estado de perplejidad, de extrañeza, que resulta en algún grado inefable, que en ocasiones provoca un enorme sufrimiento y que pareciera dar lugar a cierto consuelo cuando puede vincularse con algún tipo de representación que lo vuelva comprensible para el enfermo. Cito: “Surge un sentimiento de inconsistencia e inseguridad, que le impulsa (al enfermo) instintivamente a buscar un punto sólido en qué afirmarse y aferrarse. Este complemento, ese fortalecimiento y consuelo lo encuentra sólo en una idea” (Jaspers, 1993: 112). Tendríamos en esto, presumimos, el germen del juicio delirante. Ante una impresión extraña o novedosa, la mente busca una explicación.

Como un elemento especialmente asociado con la experiencia delirante, Jaspers señala las nuevas significaciones que parecen asignarse al ambiente. Al respecto, nos recordará Jaspers, nuestras percepciones jamás son simples copias o imitaciones de las excitaciones de los sentidos. Percibir siempre implica interpretar, configurar el material sensorio de un modo significativo. Nuestra sensación, dirá el filósofo Henri Bergson hacia 1919, contrae los acontecimientos materiales para que nuestra acción los domine. Aquí nuestra atención condensa, en cada acto perceptivo, millones de acontecimientos que han quedado guardados en nuestra memoria. Ahora bien, en términos asociativos, miles de recuerdos serían candidatos posibles de ser asimilados con los datos perceptivos actuales; es por ello que nuestro cerebro, debe discriminar entre la información disponible, y seleccionar aquella que arroje alguna luz sobre la situación actual. Como si estuviera discutiendo con nuestro autor, Bergson dirá en otra de sus conferencias: una insuficiencia en esta forma de atención individual, podría traducirse en evocaciones asociativas y configuraciones disposicionales como las que se traducen en los hechos patológicos o anormales (Bergson, 2012).

Precisamente, las vivencias delirantes primarias descritas por Jaspers, suponen un modo de ver significaciones nuevas en los hechos o percepciones cotidianas. Pero se trata de significaciones vividas, afectivamente cargadas. Sin embargo, hay casos en los cuales las sensaciones y percepciones originarias que el enfermo tiene del mundo, de sí mismo y de su propio cuerpo, no alcanzan a adquirir un significado manifiesto. En ocasiones, dirá Jaspers, simplemente surge una percepción extrañada del mundo y sus objetos; para el paciente las cosas parecen nada más raras, enigmáticas, supersensibles o supraterráneas. Dice un enfermo: “Tiene que ocurrir alguna cosa. Cambia el mundo. Está por nacer una nueva era” (Jaspers, 2002: 115). No es inhabitual que ante cambios emocionales, ante vivencias sensoriales y corporales difusas, o ante cambios en la percepción del tiempo y el espacio tengan lugar, además, intuiciones acerca de oscuras significaciones que enmarcan el vivir enfermo.

La vivencia delirante como sentimiento

Ordinariamente, explica Jaspers, se llama sentimiento a todo lo psíquico que no se puede poner en el mismo plano con la conciencia del objeto ni con los movimientos instintivos y los actos de voluntad. Todas las formaciones psíquicas no desarrolladas, oscuras, todo lo impalpable, lo que escapa al análisis dice- se llama sentimiento; en una palabra, todo lo que no se sabe llamar de otro modo. Alguien tiene un sentimiento de disgusto, un sentimiento de que algo no es exacto, un sentimiento como si la habitación fuese demasiado estrecha, un sentimiento de claridad, de desasosiego, etc. Estos hechos, en extremo diversos, designados como sentimientos, los ha analizado muy imperfectamente la psicología. Luego de trazar una superficial clasificación posible de los tipos de sentimientos, Jaspers se ocupa de describir y analizar los sentimientos anormales en base a dos criterios: 1) por su carácter aumentado o porque tienen un matiz especial; 2) por su origen: los endógenamente surgidos frente a los motivados. Más adelante nos habla de alteraciones, como ocurren en la psicosis, en especial en las esquizofrénicas, que incluyen una variedad de modificaciones en los sentimientos vitales y de los órganos; de alteraciones de los sentimientos de energía y rendimiento; de sentimientos de apatía y la abulia; de sentimiento de falta de sentimiento; de aumentos o exageraciones en la intensidad de los sentimientos; de sentimientos sensoriales anormales; etc.

¿Alteración morbosa de la senso-percepción o variaciones en el sentimiento atmosférico?

Retomando el problema de la vivencia delirante, nos preguntamos: ¿Nos encontramos ante un tipo de fenómeno global que reconfigura nuestro modo de percibir el mundo? ¿O se trata antes de una alteración morbosa de nuestras percepciones más primarias, como son las estimulaciones senso-perceptivas más elementales y la vivencia propioceptiva y kinestésica del propio cuerpo, lo que desencadena una modificación del temple o atmósfera anímica? La respuesta, creemos, no tiene por qué ser excluyente. Siempre es posible que un cambio primario en la sensibilidad genere una modificación en la atmósfera afectiva del enfermo y viceversa, que ciertas variaciones en las disposiciones afectivas lleven al enfermo a sobredimensionar sus percepciones normales.

La vivencia delirante y el sentimiento atmosférico durante el sueño.

En toda vivencia, hasta la más simple, la percepción de un aroma, por ejemplo, hay un algo adicional a la propia experiencia sensorial, algo inexpresable, una valoración, una especie de sentimiento o clima afectivo que lo envuelve y que podríamos denominar “sentimiento atmosférico”, dice Tellenbach (1983; véase también Dörr-Zegers, 1995). Debido al tipo de transformación que puede llegar a sufrir, este fenómeno se pone especialmente de manifiesto en el fenómeno patológico. Sin embargo, el sentimiento atmosférico al que aludimos, también es parte de la percepción ordinaria del hombre normal. La literatura viene aquí en nuestro auxilio y nos provee de una adecuada ilustración sobre el fenómeno, al tratar el problema de los sueños. En una de las conferencias dictadas en El Coliseo, durante 1977, Borges señala que en los sueños lo importante, lo que hace a lo principal de la vivencia del soñante, nunca son las imágenes oníricas, sino la

impresión que vívida que el sueño le genera. Esta impresión es ante todo afectiva. Las imágenes que pueblan nuestros sueños, dice Borges, son meros efectos y pueden ser en muchos casos anodinas. Lo característico, en el sueño, es que aún antes que sea poblado por ciertas imágenes plásticas, hay, como trasfondo, un clima dramático, el cual dispone por completo el ánimo del soñante. El escritor retoma aquí un ejemplo de Coledridge, quien dice: ocurre que estoy acostado y si, al abrir los ojos, veo un animal encima de mí, experimento miedo. Esto ocurre en la vigilia. En el sueño, en cambio, puede suceder lo contrario: sentimos la opresión en el pecho y ésta busca una explicación. “Entonces yo, absurdamente, pero vívidamente, sueño que una esfinge se me ha acostado encima. La esfinge no es la causa del terror, es una explicación de la opresión sentida” (1996: 47). El anterior ejemplo nos acerca muy bien a la idea de vivencia atmosférica y a lo que parece señalar Jaspers al hablar de las vivencias delirantes primarias como fenómeno sui géneris. Al igual que en el sueño borgeano, en el fenómeno delirante, la representación (o, dicho de otro modo, el modo de configurar nuestras percepciones) no será por lo común la causa del sentimiento morboso experimentado por el enfermo, sino antes su consecuencia. Ahora bien ¿Dónde se asienta esta clase de vivencia, que pareciera contar con componentes afectivos y, en algún grado, representacionales? Refiriéndose también al tema de los sueños, el filósofo Henri Bergson (2012) nos propone una hipótesis interesante. Para Bergson cada sueño se construiría sobre la base de experiencias sensorias, más o menos imprecisas, que serían más tarde amplificadas, interpretadas y ordenadas como parte del drama onírico. Sugiere algunos métodos de autoobservación como mantener los ojos cerrados, al despertar, a los fines de capturar y analizar algunas de las imágenes del sueño que se esfuma. Entonces, dice, se ven los objetos del sueño disolverse en fosfenos, y confundirse con las manchas coloreadas que el ojo percibía realmente cuando tenía las pupilas cerradas (sic). Por ejemplo, leíamos un diario: he aquí el sueño, dice. “Uno se despierta, y del diario cuyas líneas se difuminan queda una mancha blanca con vagas rayas negras; he aquí la realidad. O bien aún el sueño nos paseaba en plena mar; hasta perderse en el horizonte, el océano desplegaba sus olas grises coronadas de una espuma blanca. Al despertar, todo acaba por perderse en una gran mancha de un gris pálido salpicado de puntos brillantes. La mancha estaba allí, los puntos brillaban también. Había entonces efectivamente, ofrecida a nuestra percepción durante nuestro sueño, un polvo visual, y ese polvo ha servido para la fabricación del sueño” (2012: 99). El tacto y el oído, dice, parecen impregnar también con sus influencias aún las imágenes de nuestro campo visual, modificando su forma o su significación. “Supongamos que de golpe se sienta el contacto del cuerpo con la camisa; el durmiente se acordará de que está vestido de forma liviana. Si justo creía entonces estar paseando en la calle, es con esa apariencia muy simple que se ofrecerá a las miradas de los transeúntes”. Si bien los ejemplos ofrecidos por Bergson son un tanto groseros o, más bien, exagerados, no parece infundado suponer que sensaciones heterogéneas mucho más sutiles, al ser asociadas con clases diferentes de recuerdos, pudieran alimentar la configuración del drama onírico. Para Bergson, la potencia in-formadora, de los materiales transmitidos por los órganos de los sentidos, es decir, de aquellas vagas impresiones proveniente de los órganos sensoriales, es el recuerdo. Al dormir, relajada la conciencia, que ha sido liberada del presente y de sus requerimientos adaptativos

más inmediatos, algunos recuerdos inmóviles, que forman parte de un todo solidario, pululan por ascender desde el subsuelo del psiquismo. De estos recuerdos que amplifican las impresiones fugaces del sueño, serán seleccionados entonces aquellos “que puedan asimilarse con el polvo coloreado que percibo, dice Bergson, los ruidos del exterior y del interior que escucho, etc., y que, además, se armonicen con el estado afectivo general que componen mis impresiones orgánicas” (Bergson, 2012: 108). Nuestros sueños, concluye el filósofo, se elaboran de forma similar en que se elabora nuestra visión ordinaria del mundo. Lo que vemos, oímos o sentimos es poco, con relación a lo que nuestra memoria añade. Las impresiones reales producidas sobre los órganos sensoriales vienen a completarse con los recuerdos que llegan a impregnar a tales impresiones. ¿Cuál es entonces la diferencia entre sueño y vigilia? Bergson dirá al respecto, que el sueño es la vida mental menos el esfuerzo, la precisión de ajuste que es propia de la concentración.

Vivencias delirantes primarias, hiperreflexividad y experiencias sensoriales y corporales morbosas.

Hace ya algún tiempo, se postula que es posible que en ciertas enfermedades mentales podría manifestarse alguna forma morbosa de hipervigilancia, que volvería al enfermo consciente de fenómenos senso-perceptivos, especialmente propioceptivos, generando vivencias que se encuentran ensombrecidas y relegadas al mundo extraconsciente en el hombre normal. En la actualidad, Sass y Parnas (2003) hablan de un estado de hiperreflexividad surgido en algunas enfermedades como la esquizofrenia; se trataría de una especie de autoconciencia exagerada, un estado de sobreatención sobre procesos, acciones y experiencias que son vividos inconscientemente por el hombre común. Lo que parece fallar en muchos enfermos es la posibilidad de seleccionar, de un modo más o menos intuitivo, aquellos contenidos psicológicos apropiados para regular nuestras acciones, y excluir otros tantos que resultan en cambio irrelevantes. Dice Jaspers: “Nuestra vida se mantiene, sobre todo en la marcha de las funciones corporales, porque nos entregamos constantemente a la guía inconsciente de nuestros instintos”. La reflexión sobre estas formas de funcionamiento, agrega, puede llegar a producir perturbaciones sobre el funcionamiento normal.

Al respecto, cabe recordar lo propuesto por Bergson (2012), cuando habla del mecanismo cerebral sano. El cerebro, dirá Bergson, tiene precisamente la función de limitar la información presente y ocultarnos el pasado así como lo que es perceptivamente irrelevante, a fin de prepararnos exclusivamente para actuar; ello, en función de las exigencias más inmediatas de nuestro entorno. Y el medio más directo para conseguir este objetivo es inhibir cualquier recurso que no esté orientado a permitir en lo inmediato, nuestra adaptación. La atención, por lo tanto, reprime cualquier recuerdo y cualquier percepción que no suponga una injerencia inmediata para adaptarnos. Gracias al órgano nervioso, dice Bergson, la mente se orienta hacia el momento presente y hacia adelante, inhibiendo y descuidando cualquier elemento de la historia pero, también, cualquier aspecto sensorial que no resulte relevante para coordinar nuestras acciones. Y es que, para el hombre normal: “el rol de nuestro cuerpo es el de apartar de la conciencia todo lo que no nos sería de ningún interés práctico, todo lo que no se presta a nuestra acción”(Bergson, 2012: 89).

Por el contrario, cuando esta forma de atención se debilita, la mirada proyectiva de nuestra mente se distiende. Puede entonces volverse hacia atrás, para reencontrarse con su propia historia. Y puede también, remarcaremos nosotros, ampliarse hasta contemplar elementos sensitivos actuales, normalmente relegados del campo de la conciencia. Ahora, otra clase de vivencias, percepciones primarias sobre las que se agolpan productos de la memoria (y, suponemos también de la fantasía), vendrán a poblar y a reconfigurar, como sucede en el hombre normal durante los sueños, el mundo vital del paciente. Entonces, el enfermo verá a la realidad hundirse debajo suyo o se sentirá presa del vértigo; se sentirá desorientado; dirá que los objetos materiales ya no tienen solidez ni relieve o que el menor detalle tiene una anormal intensidad; etc.

Vivencias psíquicas elementales

Ya sea que las vivencias delirantes fueran, en sí mismas, un tipo de experiencia sensorial anormal o que se trate del producto de una conciencia incrementada, de un estado de hipervigilancia teñido por la afectividad, que vuelve al enfermo capaz de captar fenómenos sensorios y corporales normales que son excluidos, de ordinario, del campo de la conciencia, lo cierto parece ser que este fenómeno involucra algún tipo de vivencia psíquica elemental (véase Ratcliffe, 2008); experiencias inmediatas y últimas, dirá Jaspers. Estas vivencias elementales no poseen primariamente un contenido preciso; no son genéticamente comprensibles y surgen con una violencia primitiva. Jaspers compara el sentimiento de alteración en la experiencia morbosa con la alteración de la personalidad que sobreviene durante el período de la pubertad. También entonces, dice, aparecen impulsos y vivencias de naturaleza novedosa; se experimenta una fuerte consciencia de ser alguien distinto. La personalidad tiene dificultad para reconocer sus propias tendencias instintivas. Pues bien, algo parecido sucede con los enfermos, nos recuerda, que al comienzo de los procesos patológicos “se vuelven conscientes de lo nuevo y enigmático. Se sienten distintos, aparece en ellos un sentimiento de la inseguridad de la conciencia, de la personalidad, un sentimiento de algo extraño, contra lo que tienen que combatir” (2002: 147).

Vivencia delirante y conciencia normal

La vida psicológica normal es un sistema de funciones cada una de las cuales posee su dispositivo particular. “Cada dispositivo, abandonado a sí mismo, daría luz a una multiplicidad de efectos inútiles o dañosos, capaces de trastornar el funcionamiento de los demás y de desarreglar así nuestro equilibrio móvil, nuestra adaptación constantemente renovada a la realidad. Pero un trabajo de eliminación, de corrección, de puesta a punto se prosigue sin cesar, de donde resulta precisamente la salud moral”. Allí donde este proceso se ve delimitado- dirá Bergson, en una especie de casual contrapunto-, “aparecen síntomas, que nosotros creemos creados ocasionalmente, pero que, en realidad, han siempre estado ahí, o, al menos, habrían estado allí si los hubiésemos dejado hacer. Desde luego, es natural que el teórico se vea sorprendido por el carácter sui géneris de los hechos mórbidos. Como esos hechos son complejos y presentan no obstante cierto orden en su complicación, su primer movimiento es relacionarlos con una causa obrante, capaz de organizar sus elementos. Pero si en el dominio del espíritu, la enfermedad no está obligada a crear algo, solo puede consistir en la ralentización o la detención de ciertos mecanismos que, en el estado normal, impedirían a otros producir su efecto pleno” (Bergson, 2012: 138). En tal

sentido, podríamos afirmar que la tarea principal de la psicología no sería explicar cómo se producen tales o cuales síntomas en el enfermo, sino por qué no se los constata en el hombre sano. Dicho de otro modo: resulta factible pensar que en fenómenos como son el sueño o durante ciertas experiencias delirantes, no estemos ante un sobreañadido a la actividad de vigilia. Antes, es posible que sea la vigilia la que se obtiene “por la limitación, la concentración y la tensión de una vida psicológica que es difusa”. En este sentido, dirá Bergson, “la percepción y la memoria que se ejercen en el sueño (y en la enfermedad mental) podrían ser más naturales que las ocurridas durante la vigilia. En cambio “velar consiste en eliminar, en elegir, en concentrar sin cesar la totalidad de la vida difusa del sueño sobre el punto en el que se plantea un problema práctico. Velar significa querer. Cesen de querer, deslíguense de la vida, desinterésense: por ello mismo pasan del yo de la vigilia al yo de los sueños (y al yo mórbido de la psicosis), menos denso, pero más extenso que el otro. El mecanismo de la vigilia es entonces el más complejo, el más delicado, (y) también el más positivo de los dos, y es la vigilia- dirá nuestro filósofo- mucho más que el sueño (o la enfermedad mental, agregaremos nosotros), lo que reclama una explicación” (Bergson, 2012: 139).

El aporte de Jaspers

Hace cien años, Jaspers nos ha llamado la atención sobre un hecho fundamental de la psicopatología; se trata de un fenómeno que podría resultar clave para comprender el mundo mental enfermo, sí, pero también, según hemos tratado de mostrar, para estudiar ciertos mecanismos primarios que podrían hallarse presentes en el funcionamiento psicológico del hombre normal. En el presente trabajo hemos procurado homenajear a este gran psiquiatra, retomando algunas de sus ideas, tan originales como vigentes en la actualidad. Nos hubiera gustado dilatar la exposición con un gran número de notas al pie; por ejemplo, notas que restrinjan el alcance de la propuesta, delimitando aquellas características propias de cada subgrupo mórbido, o que nos permitieran cuestionar si un cuadro, como la paranoia por ejemplo, se presta a ilustrar un planteo como el que hicimos o en cambio lo refutan (al menos parcialmente). Ello hubiera resultado, sin embargo, extremadamente tedioso para el lector. Nos hemos conformado entonces con señalar algunas ideas centrales que Jaspers propuso sobre este conjunto de problemas. Creemos, sin embargo, que una revisión concienzuda de los conceptos y procedimientos provistos por la tradición psicopatológica que inspiró este gran médico, podrían ayudar a revitalizar y orientar las propuestas, a veces un tanto escuálidas en el nivel teórico y descriptivo, que están naciendo exactamente cien años después.



Referencias

- Aisenson Kogan, A. (1981). *Cuerpo y persona. Filosofía y psicología del cuerpo vivido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bergson (2012). *La energía espiritual*. Buenos Aires: Cactus.
- Borges (1995). *Siete noches*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Díez Patricio, A. (2001). La psicogénesis del delirio en la obra y en la época de E. Kretschmer. *Rev. De la Asoc. Esp. Neuropsiq.*, 80: 73-97.
- Dörr-Zegers O. (1995). *Psiquiatría Antropológica. Contribuciones a una psiquiatría de orientación fenomenológica-antropológica*. Santiago: Editorial Universitaria S. A.
- Jaspers, K. (1993): *Psicopatología general*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Ratcliffe, M. (2008). *Fellings of being. Phenomenology, psychiatry and the sense of reality*. New York : Ed. Oxford University Press.
- Saas, A & Parnas, J. (2003). Schizophrenia, consciousness and self. *Schizophrenia Bulletin*, 29: 427-444.
- Tellenbach, H. (1983). *Gout et Atomsfere*. PUF, París.



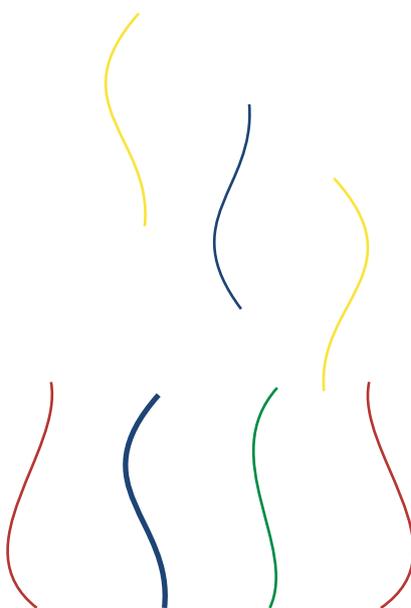
Curriculum Vitae

Doctor en Psicología y Magister en Psicología Clínica.

Posgrado en España y México.

Ha escrito artículos especializados sobre psicología del desarrollo, psicología cognitiva, epistemología de la psicología, filosofía de la mente, psicopatología y psicología narrativa, en revistas nacionales como internacionales.

Docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Director de un equipo de investigación sobre el proyecto: Variaciones en el sentimiento de orientación vital y alteraciones en las vivencias del cuerpo en personas con diagnóstico de enfermedad mental: una aproximación fenomenológico-narrativa.





Comentario de libros

Psicoterapia Existencial

Autor: Yaqui Martínez Robles

En su más reciente libro, *Psicoterapia Existencial -Teoría y práctica relacional para un mundo post-cartesiano*, Martínez Robles nos ofrece un texto sistemático de una terapia relacional que él denomina post-cartesiana, subtítulo que nos da la primera pista de sus intenciones; no olvidemos que con Descartes surge la preeminencia del ego y de la consciencia en la antropología occidental, *Cogito ergo sum*, junto con nuevas exigencias para el conocimiento conforme reglas metodológicas rigurosas. El yo y la consciencia (el cógito) se tornan centros luminosos de la existencia. Este filósofo inaugura de manera solemne la era del racionalismo introduce dos principios que fundamentan las nuevas premisas del saber: la duda metódica y la certeza apodíctica.

Es un libro muy bien organizado, en un estilo suelto, provocante, rico en argumentos. De todas maneras, como todo buen escrito, este libro ofrece más problemas que soluciones, más dudas que certezas, más cuestionamientos que investigaciones confiables –además, no es un texto que incluya investigaciones probatorias sino sólo argumentaciones en pro o en contra de determinadas tesis. Es un libro de síntesis que permite al lector estar al corriente de lo que se ha propuesto en un siglo de enfoques existenciales y fenomenológicos, sobre todo en las dos vertientes más destacadas, la humanista y la existencial. Como síntesis del pensamiento de diversos autores la obra aún no revela los aportes más originales de su autor, siempre muy presentes en sus clases como profesor y en el contacto dialógico.

Me resulta siempre estimulante leer un texto que presenta una visión de determinados asuntos diferentes de los que yo entiendo como correctos; esta divergencia me obliga a repensar mis ideas; es un desafío que me obliga a examinar hasta donde mis supuestos conocimientos de mantienen vigentes o si ya no es tiempo de reformularlos. Este libro me plantea este desafío, aunque mis divergencias son menos que las convergencias.

Es pertinente decir que gran parte de los temas abordados por el autor son igualmente enfocados en otros tratados sobre este tipo de cuestiones. Lo que varía es el énfasis y la manera de enfocarlos según el modelo relacional propiciado por él. Lo que sea este modelo lo veré en las páginas siguientes..

En el plano de las ideas que tejen sus pensamientos y su visión del mundo terapéutico, Martínez Robles acusa una clara influencia tanto de la escuela inglesa como por la obra de Irvin Yalom. La escuela inglesa está liderada por dos figuras bien conocidas, Emmy van Duerzen y Ernesto Spinelli, principalmente. En el plano filosófico se deja sentir una discreta influencia del pensamiento de Heidegger. Estas tres fuentes direccionan todo su enfoque, y hasta cierto punto restringen sus posibilidades.

El autor expone la primera parte de un texto proyectado en dos volúmenes que aspira a proporcionar los fundamentos filosóficos de un enfoque de terapia relacional tal como él y otros colegas la vienen proponiendo estas dos últimas décadas. Este volumen cuenta de cinco capítulos que van proporcionando los motivos de la propuesta, sus fundamentos, sus conexiones con la fenomenología y con la doctrina existencial, acabando con una exposición muy bien argumentada del paradigma relacional tal como sus autores lo comprenden.

En el primer capítulo se asienta en dos tesis básicas. La primera recusa uso de técnicas en terapia. La terapia no es una técnica que pueda ser implementada para obtener resultados asegurados por determinados recursos más o menos padronizados. La segunda, rechaza el uso de criterios diagnóstico de tipo psicopatológico, característicos de la psiquiatría y de la psicología clínica.

La argumentación de Martínez Robles me parece pertinente, sólo quiero decir algo más. Pienso que sirve de complemento a lo apuntado por él.

Este cuestionamiento y rechazo de estas dos actitudes propias de la psiquiatría y de gran parte de los psicólogo tradicionales (incluidos los freudianos) ha sido ampliamente discutida a partir de los años 60 gracias a la escuela inglesa representada por Ronald Laing. Fueron las investigaciones de este grupo, principalmente, la que generó un amplio movimiento que terminó llamándose de anti-psiquiatría. Los resultados de este movimiento fueron muy fructíferos, lo que no significa que el poder del modelo médico de enfermedad haya perdido su vigencia. Es un poder y como todo poder tiene la capacidad de reducir a polvo la verdad –o simplemente la utiliza como un slogan oportuno para todas las causas.

Estas dos recusas deben ser consideradas con su debida cautela. Tanto el uso de procedimientos técnicos como el diagnóstico psicopatológico tienen suficiente fundamento, lo que autoriza su aplicación de acuerdo con determinados criterios y con las reservas debidas según sea el caso. Por ahora sólo haré un breve alcance sobre la cuestión de la técnica.

La cuestión de la técnica es “o bicho papão” (=el diablo rojo) de los existencialistas. Esta es una cuestión candente y, dependiendo de las intenciones de quien la controla, bastante peligrosa. La técnica subordina el hombre a la máquina, lo maquiniza, lo robotiza, es decir, tiende a alienarlo de manera directa y encubierta. Quien domina la técnica y quien la tiene en su poder domina el mundo. Ni preciso referirme al uso bélico de la técnica y a su uso por parte de la media electrónica, en especial la TV, para el control de la mentalidad colectiva. En el área terapéutica su papel es bastante más modesto.

Heidegger ya advirtió las implicaciones nefastas que tendría para la humanidad próxima. Eso en los años 50. Lo que no coloca el pensador de la Floresta Negra en qué sentido afectaría al ser humano como ente social. Como ya lo ha afectado en el sentido más radical y desastroso: en el poder que otorga a las élites dominantes para imponerse en todas las áreas sin posibilidades de autodefensa por parte de los dominados, es decir, gran parte de los seres humanos, sino todos.

De esta amenaza a ojos abiertos surge la desconfianza de medios técnicos en ciencias humanas. Y con toda razón. La técnica padroniza y automatiza. Me refiero a la técnica tal como comienza a configurarse con el industrialismo y culmina con la cibernética y la computación. En el siglo XX, entramos en la época de la tecnocracia. Todo parece reducirse a cuestiones de técnicas. La psicología como terapia termina por seguir este modelo. Tanto es así que el psicoanálisis es sobre todo una técnica, comenzando con el famoso diván y terminando con la técnica del análisis de los sueños –y toda actitud del terapeuta en su trabajo de análisis.

Pero todo está sujeto a los condicionamientos históricos, a su respectiva época. Toda práctica colectiva, toda institución o doctrina tiene una genealogía y una arqueología.

Existe la otra técnica, la *techné* de los griegos. Los griegos la entendían como arte, no como una serie de procedimientos padronizados aplicados para obtener resultados seguros como hace el carpintero o el labriego. Los artistas usaban la *techné* de acuerdo con su experiencia y su inspiración, inventando lo indicado por la situación y los materiales usados. Ciertamente usaban procedimientos ya bien conocidos, pero esos procedimientos se subordinaban a las habilidades del artista. La *mayéutica* era una *techné*, que usaba determinado procedimiento en el diálogo, pero las variaciones de la *mayéutica* se adecuaban al tema, a los interlocutores, a las circunstancias.

Lo que estoy diciendo es que la técnica como mera mecánica más o menos inteligente y la *techné* hay diferencias importantes. Como arte no tengo nada a objetar. Como estrategia para obtener supuesto resultados ya “demostrados como altamente probables” me parece ilusoria; además, es preciso decir que hay técnicas que sólo colocan situaciones experimentales, quiero decir, que colocan a la persona en una situación que precisa encarar con nuevos recursos, de manera inédita y creativa. No toda técnica es un artificio para sitiar al sujeto, mas para situarlo en nuevas formas de relación interpersonal, que le exigen formas de adaptación y manejo de sí creativo. La psicoterapia de grupo es en medida apreciable una técnica para que la persona desenvuelva nuevas formas de interacción entre personas con problemas personales que van a estar presentes en cada sesión.

De esta primera parte lo más interesante es, en primer lugar, el paralelo que establece el autor entre el asesoramiento filosófico y la terapia existencial, y, en segundo, la caracterización del mundo terapéutico propio del enfoque propuesto. Destaca que el asesoramiento exige tanto una formación como una actitud filosófica por parte del terapeuta; recuerda que la tradición filosófica siempre destacó su propuesta de influenciar la vida concreta de las personas; ha estado conectada con las exigencias de la vida práctica, no apenas con la teoría. Esta actitud es la que se estimula en la relación terapéutica. El coach no ofrece soluciones ni recetas. El diálogo no pretende eliminar el malestar sino hallar posibles vías que el propio cliente va acertando conforme su experiencia.

Martínez destaca que se trata de construir un tipo de relación especial entre el terapeuta y su cliente, que él denomina como el mundo terapéutico, que supone toda una atmósfera íntima entre los dos protagonistas, con algunas características propias. Se trata de crear una atmósfera propicia para un encuentro interpersonal que propicie una visión del mundo para el cliente de acuerdo con su propia visión, algo no inyectado o meramente propuesto por el terapeuta. Tres premisas son necesarios para este tipo de relación, las tres deben estar presentes en los dos actores del proceso:

- Propiciar un alto nivel de sensibilidad, grado que implica un mayor acceso a la auto-expresión de los protagonistas de la relación.

- Proponerse enfrentar sus miedos y los lados sombríos de su laberinto personal, sin substraerse a lo censurable, vergonzoso. Como yo mismo escribo en algún lugar, el espacio terapéutico es el espacio de la verdad personal, nada precisa ser ocultado u omitido por miedo del escándalo moralista.

- Reconocer y aceptar las fallas y errores personales; este principio es sobre todo aplicable al propio desempeño del terapeuta en la relación.

Cabe recordar que este tipo de exigencias para iniciar un tratamiento psicológico es un punto común a todos los enfoques psicológicos; todos colocan algunos puntos juzgados indispensables para el andamio del proceso. En esta área tiende a imponerse un cierto consenso, sólo algunos autores rechazan el modelo terapeuta-cliente como una dupla con papeles bien demarcados; los seguidores de E. Gendlin acreditan que este modelo consagra una relación desigual, aún muy próximo del modelo tradicional médico-paciente.

La segunda parte es de cuño histórico. Hace un trazado de las principales figuras y sus respectivos temas, que han ido configurando el enfoque comprensivo, tanto de la fenomenología como del existencialismo. También hace una mención de cortesía a la hermenéutica sin destacar ninguna de sus figuras; sólo destaca algunos nombres, mas omite un nombre que me parece que abre nuevas perspectiva para esta forma de aprehender los fenómenos culturales; me refiero al inglés John Thompson. Thompson es el único filósofo reciente que destaca la importancia de los procesos económicos tanto en la estructura del sistema social como en su desarrollo histórico; enfatiza igualmente el papel de la ideología sobre la consciencia colectiva y sus representaciones.

Este capítulo es una exposición de carácter pedagógico, útil para el estudiante que quiere tener un panorama de lo que el autor entiende como sus hitos básicos. Además de hacer breves comentarios de los patriarcas, la novedad es que incluye las principales figuras de la psicología comprensiva del continente latino-americano.

Voy a hacer algunos alcances en complemento convenientes al texto del profesor Yaqui.

En Latino-América no somos muchos, pero en la mayoría de los países de nuestro continente se destaca el trabajo de algunos nombres que agrupan colegas identificados con su propuesta. Uno de los grupos más antiguos es el del profesor Pablo Rispo y su esposa Susana Signorelli, que desde los años 70 intentan conquistar un espacio en un país dominado por las ideas de Freud. Un aspecto notable en Susana es su atención a los problemas sociales, en especial en el plano educacional, en la asistencia de grupos oncológicos, en las actitudes de los jóvenes en las relaciones interpersonales. Inclusive su enfoque fenomenológico del test de Rorschach

muestra como el método husserliano opera con un instrumento de probada confiabilidad diagnóstica. Ya Rispo había inaugurado nuevas formas de tratamiento en terapia grupal, que es otra forma de psicología aplicada; así mismo delineó el estudio de la biografía, que es otro capítulo importante en la formación de sí.

Es un trabajo de psicología aplicada que no ha recibido la atención debida entre los psicólogos que siguen esta orientación doctrinal. Yo diría que es uno de sus puntos más débiles. Pocas figuras de la fenomenología y del existencialismo se han destacado por sus estudios específicos de las grandes cuestiones sociales. Las ideas de Sartre expuesta en su "Crítica de la Razón dialéctica" no han recibido hasta ahora la debida atención. Los intentos de Alfred Schutz y Peter Berger no han tenido continuadores creativos.

En Brasil, surgen diferentes grupos que hasta ahora mantienen puntos comunes, pero que persisten en mantenerse independientes, siguiendo las pistas de algún líder del grupo o de una figura internacional. De cualquier manera todo comienza con los enfoques humanistas, tipo Rogers, Maslow, May, y luego la Gestalt. Todo a partir de los 60-70. Es la influencia de la escuela humanista norte-americana, que con May permite la difusión de autores europeos.

Yo mismo comienzo a enseñar el enfoque existencial en las Facultades de psicología, a partir del 75, siguiendo las pistas de un abordaje dialéctico (Sartre, la antipsiquiatría, todo aromatizado por mis intereses socio-históricos), y algunas ideas de Lersch. Pero ya el 82 (1) formulo las características del enfoque comprensivo tal como yo cultivo. En el 84 fundamos la Sociedad brasilera de Psicología Humanista Existencial. Mi trabajo no sólo se centra en el enfoque de las principales áreas de la psicología (los afectos, la personalidad, la psicopatología, los métodos, el desarrollo, la psicoterapia) sino igualmente he investigado diversos aspectos de la realidad que caracterizan las relaciones humanas y sus conflictos: a) las relaciones familiares y conyugales, b) los efectos del desempleo en adultos, c) la consciencia cívica en sectores asalariados de baja renta, d) la percepción de sí en la vejez, e) la identidad personal en los cuatro factores de su constitución, etc.

En los círculos académicos, las publicaciones de Yolanda Cintrão Forghieri sobre fenomenología promovieron su entrada en los recintos universitarios de formación de psicólogos. Un nuevo impulso en esta misma dirección lo inaugura Tommy Akira Goto, que intenta dar cuerpo a una psicología fenomenológica.

En el periodo actual, a partir del 2000, la figura de Ana María Feijoo y colaboradores se destaca como el centro de formación y de promoción de ideas e investigaciones. El enfoque de este grupo se caracteriza por su fuerte orientación filosófica, con una clara posición ajena a los postulados de cualquier psicología que se admita los tres postulados básicos: la existencia de lo mental, del yo y de la distinción entre lo subjetivo y lo objetivo –tres conceptos ajenos al pensamiento heideggeriano. En las diversas versiones de la psicología humanista, de la fenomenología y el enfoque que yo mismo sostengo, estos tres postulados tienen plena vigencia; es preciso formularlos sólo de manera correcta como para que sean compatibles con las constantes existenciales (premisas ontológicas) descritas por los filósofos.

En Chile aparece Binswanger en los años 60 gracias al entusiasmo de Onetto Bächler, un asistente del psiquiatra suizo, culminando con las publicaciones de Otto Dör, en los años 90.

No preciso enfatizar la importancia de la escuela mexicana dirigida por Martínez Robles, que ha fundamentado su prestigio por las exigencia en la formación de profesionales como por los escritos de su principal cabeza pensante y promotor.

Aunque la logoterapia haya surgido en los años 50 su presencia en el campo de la psicología ha sido más reciente, manteniéndose sobre todo en el plano de la psicoterapia y últimamente en el coaching. Una adhesión demasiado persistente a las ideas de su fundador ha dado gran cohesión a los grupos presentes en todo el continente, pero al mismo tiempo han limitado su propuesta de ser un movimiento unificador. Su principal figura es Efrén Martínez, un joven colombiano que ha optado por una aproximación criteriosa con el modelo cognitivo. Más en consonancia con el humanismo pragmático, dominante un USA, su compatriota, Alberto de Castro permanece fiel a las ideas de la escuela de May y asociados. Junto con G. García, dirige la formación de sus alumnos en la Universidad del Norte, en Barranquilla.

Diferencias entre la psicoterapia humanista y la existencial

Yaqui subraya algunas diferencias entre el enfoque humanista y el existencial; desde la perspectiva existencial objeta las tres posiciones consideradas propias del humanismo.

Esta sección deja claro sus divergencias. Son divergencias dignas de consideración, pero a mi entender no las torna incompatibles ni merecen mayor polémica.

Algunas divergencias en el modo de entender la experiencia como concepto central de los dos enfoques precisaría de un examen más atento. Yaqui cita a Spinelli que afirma que la experiencia está sujeta siempre a una interpretación; lo que nos acontece entendido como la materia prima de la experiencia sólo adquiere sentido después que la intentamos comprender. La experiencia bruta la vivimos simplemente. No hay una experiencia pura, que es lo que acreditarían los humanistas. Yo diría que hay una experiencia inmediata y otra mediata. La primera es de tipo sensorial e intuitiva. Experimento un malestar físico, siento dolor, quedo deslumbrado ante un paisaje. Imagino, siento, pienso, son experiencias de mi acontecer personal; intuyo el significado del llanto de un niño o la actitud cansada de un operario de salario mínimo. La mediata es oriunda del raciocinio y de la racionalidad y del análisis de las motivaciones. Hay también experiencia que me resultan incomprensibles, que se imponen a mí o se manifiestan en los otros como actos bizarros, obsesivos, compulsivos. Intento comprenderlos mediante interpretaciones.

Si los humanistas son más optimistas y confiantes del potencial humano y los existencialistas tienden para lo trágico y pesimista es un reflejo de las respectivas historias de estas dos actitudes humanas. Esta es la versión norteamericana, que corresponde al periodo de auge del Poder de esa nación (después de los años 50), refleja su enorme expansión y dominio. Sin embargo, no es la posición del humanismo en sus diversos periodos históricos. Tanto desde sus orígenes griegos hasta lo más reciente afirma los poderes del ente humano para hacer su historia y crear nuevas posibilidades, sin desconocer todo tipo de adversidades que tornan muy difícil el optimismo. El origen del existencialismo surge en el espíritu de un Kierkegaard, en lucha con el clero de su época, continua con el Heidegger de entre dos guerras (con la derrota de Alemania) y prosigue con Sartre en una Europa destruida –aunque este

Las diferencias más acentuadas y contrapuestas están sobre todo en lo que los dos enfoques entienden como el ser auténtico e inauténtico. Los presupuestos son diferentes y no parecen conciliables. La dificultades para abordar esta cuestión está bien ilustrada por Efrén Martínez en uno de sus libros, sobre todo porque este colega optó primero por la vía heideggeriana y luego intentó entrar en su concepción como logoterapeuta. Para clasificar algunos tipos de personalidad sintomática por algún rasgo general común apela por el concepto de modos de ser inauténticos.

Para los humanistas norteamericanos el modo de ser auténtico es un aspecto de la personalidad, una forma de correspondencia entre lo que se es y lo que se aparenta ser. Entre la apariencia y lo más propio, o sí-mismo (el self, de los ingleses). Qué sea la mismidad suscita controversia, pero el concepto es menos impreciso si lo entendemos como lo constante en la historia personal, lo constante en los modos de relacionarse el sujeto con los diversos objetos de su mundo. Si la existencia se explicita en sus modos relacionales, ellos son observables y constantes aunque registren cambios a lo largo del tiempo. Es lo que designamos como el carácter de una persona. Además, basta saber las creencias básicas de una personas para saber de antemano cual será su conducta probable en determinadas situaciones. En este sentido los comportamentalistas afirman que el comportamiento es razonablemente previsible. Ronald Laing distinguió entre falso y verdadero self. El falso self sería una característica de la vivencia esquizoide; por las presiones familiares, principalmente, el sujeto niega lo más propio de sí y viste las posturas impuestas por su ambiente).

En la tesis heideggeriana lo auténtico implica la proximidad de la existencia con el ser –sin las mediaciones que impone la cultura, que ofrece modelos de conductas que mistifican toda posible autenticidad. Toda la estructura social esta permeada por tres factores: las habladurías, que mistifican el lenguaje, el afán de novedades, que se endilga por las meras apariencias y por lo volátil de la comunicación humana. Y la ambigüedad, que delata la imposibilidad de definir tanto el ser como las relaciones entre el ser y la existencia.

Este es uno de los conceptos más resbaladizos del pensamiento existencial y humanista. Sin embargo es posible entenderlo de otra manera. Yo mismo lo entiendo por el modo de lidiar con las grandes negatividades de la existencia: la angustia, el fracaso, las pérdidas, el absurdo, la incomunicación, la soledad y la muerte. El modo de enfrentar estas negatividades caracteriza lo auténtico y lo inauténtico. Lo inauténtico se endilga para la alienación, es decir, porque el sujeto se torna ajeno a su realidad más propia.

La autenticidad no es un concepto perturbador cuando procuramos su lado más simple. De manera simplificada decimos que una persona es autentica si atiende un par de requisitos. Primero, que muestre una cierta coherencia entre lo que predica y lo que practica; segundo, que no use máscaras y trucos que disimulen su verdadera personalidad (su forma de ser más propia) y los propósitos de su acción y conducta. Para simplificar más aún las cosas se nos dice que ser auténtico es ser verdadero –como si ser verdadero en el plano humano fuera algo similar a ser tan legítimo como el café de Brasil o el teorema de Pitágoras. Ser verdadero es una cuestión problemática y lo es porque la verdad es una cuestión que se confunde con los hechos (sujetos a interpretación, pero que se dan como lo más

verdadero) o es una construcción lógica; en el plano humano corriente la verdad es una mera representación de algo, o una creencia, dos fenómenos; no máximo es una intuición subjetiva: capto lo que me acontece: ese fulano está queriendo aplicarme un golpe, o me siento desorientado.

Heidegger nos enseñó algunos puntos básicos sobre la cuestión de la autenticidad y de la verdad. No voy a repetir aquí lo que el filósofo intento esclarecer. Apenas quiero recordar que en el pensamiento de este pensador es un tema central en su concepción de la existencia. Para él la inautenticidad circula como moneda de cambio en las relaciones públicas, aquellas que se dan en las relaciones donde el otro se impone sobre el individuo sea mediante la opinión pública entendida como lo anónimo por excelencia, sea mediante la palabrería, sea mediante el equívoco y la ambigüedad de las medias verdades.

Si la verdad es algo más que el contenido de algunas proposiciones cuyo enunciado coincide con determinado acontecer y con las relaciones existentes entre determinados fenómenos; si la verdad pertenece al Dasein, adquiriendo en la existencia su posible sentido, entonces la autenticidad y la verdad caminan de manos dadas, o simplemente a veces se encuentra en determinados lugares, situaciones y circunstancias.

Me atrevo a decir que la diferencia entre humanismo y existencialismo reside en que el primero es de cuño antropológico y el segundo es de inspiración ontológica. Ya con Protágoras, los humanistas están conscientes que el hombre es la medida de todas las cosas y que esta medida es variable, perspectivista, histórica. En el aforismo de Terencio es también unificadora, comprensiva: Nada de lo que es humano me es extraño. En la visión de Giordano Bruno es la síntesis de todos los procesos evolutivos: el hombre es un microcosmos. En la concepción de Marx el hombre es un ente histórico caracterizado por el modo de ir produciendo su vida mediante la praxis, producción que implica oposiciones y contradicciones entre las personas y entre los grupos, todo lo cual genera cambios, cambios inclusive ajenos a las voluntades meramente individuales, pues ellos tienden a configurar estructuras que condicionan el movimiento de los procesos. En su período final, la concepción de Sartre se aproxima a las ideas centrales de Marx: este es el sentido de que la existencia precede a la esencia. Primero hacemos nuestra vida y luego podemos atribuir alguna esencia no sólo a lo hecho sino a las directrices que el sujeto se fue dando para su posible realización, su proyecto nunca alcanzado del todo. Es hombre es un ente inacabado.

Cabe destacar que en ninguno de estas figuras mencionadas su idea del hombre es sólo positiva; afirman claramente la coexistencia de los opuestos como lo propio del ente humano. Son los humanistas recientes de habla inglesa los que destacan su mera positividad. Ya los notables Humanistas Erasmo de Roterdan y Juan Luis Vives (siglo XVI) abordaba las cuestiones humanas en su dupla faz. ¿Cómo podría ser de otra manera si los dos fueron perseguidos por la Inquisición?

El existencialismo detecta en la propia estructura humana algunas constantes que caracterizan su ser en las líneas matriciales como un ser en-el-mundo. Son las estructuras ontológicas, universales, que están presentes en todos los humanos. Son estas estructuras las que deben ser consideradas para poder hablar de un conocimiento de lo humano. Todas ellas nos ofrecen una comprensión de lo humano originario sin

apelar para ningún supuesto que escape a la experiencia fenomenológica. Desde la primera característica apuntada por Heidegger, el hombre es un ser arrojado en el mundo hasta su finitud como coexistencia de la vida y la muerte, son experiencias vividas por todos los humanos.

¿Hasta qué punto estas premisas nos permiten dar cuenta del fenómeno humano en su transcurso histórico y en las relaciones que los hombres mantienen entre sí? ¿Una visión ontológica permite superar el relativismo histórico, postulando que las premisas están en todos las culturas aunque se manifiesten por peculiaridades propias? ¿Todo conocimiento que sea algo más que una saber abstracto (lógico-matemático) o empírico-observacional debe llevar en cuenta estas premisas? ¿Premisas ontológicas permiten influenciar procesos socio-económicos como para facilitar una mayor justicia entre los humanos. ¿Son aplicables a los conflictos humanos en sus diferentes planos de interacción?

Lo ontológico precisa pasar para lo óntico, para lo que es accesible al conocimiento, sea racional o empírico; lo óntico es la realidad (del latín, res=cosa) que se configura de alguna manera. Lo óntico es la experiencia que se da en la intencionalidad de la consciencia, que es lo estudiado por la fenomenología: son los fenómenos que vivimos en todos los planos.

Estas y otras tantas preguntas y dudas surgen al enfocar los fenómenos humano desde lo ontológico. Para no ir más lejos, diré que la acentuación de estas divergencias entre dos variaciones del existencialismo se me ocurre un tanto escolástica.

La tercera parte expone las bases filosóficas y la visión de lo humano en la psicoterapia existencial.

Esta parte sigue tres pasos; primero caracteriza las aplicaciones del método fenomenológico en terapia; segundo, comenta las premisas más generales del enfoque; tercero expone los postulados que sustentan la visión existencial del hombre.

Yo diría que sobre estos asuntos existen pocas divergencias entre humanista y existencialista; nada que pudiera desatar una guerra de trincheras. Hay una que otra discrepancia que no perturba el sueño ni al más vigilante. Si la Gestalt es humanista y la Logoterapia es existencial es algo bizantino, pues las dos terminaron por usar la fenomenología como método y los postulados del existencialismo como su esquema teórico. Yo diría que la primera se atiene a la cuestión del sentido como postulado central, y la segunda insiste en la configuración de los procesos mentales como orientadores de la conducta, configuraciones mudables mediante procedimiento técnicos.

La cuestión del sentido y del significado van generalmente apareados, aunque sean diferenciables. El sentido se da en relación a la finalidad de la conducta y de la intencionalidad de cualquier creación humana. En el plano de una hermenéutica siempre está presente; la principal cuestión que se pregunta un hermeneuta es cuál es el sentido de una obra de arte, de un sueño, de un texto literario –y todo lo demás. En la vida de cada uno siempre surge esta cuestión: cuál es el sentido de mi propuesta, de la relación que mantengo con X e Y. Como hay conducta y obras muy complejas, cuyo sentido no es accesible en términos de su comprensión es preciso interpretar su probable intención como forma de expresión.

El significado entra en el plano de la lingüística y como algunos autores han destacado es un asunto de muchas entradas para su comprensión. En “Las Dimensiones de la vida Humana” he hecho algunas consideraciones pertinentes, básicas para abrirse paso en un plano enmarañado.

Emilio Romero
San Pablo (Brasil)

Libros citados

- Forghieri, Y. (1993). *Psicología fenomenológica*. Pioneira
Goto, T. (2008). *Introducción a la psicología fenomenológica*. Paulus
Laing, R. (1960). *O eu dividido*. Rio de Janeiro, Brasil: Vozes.
Martinez Robles, Y. (2012). *Psicoterapia existencial*. Vol. I. México: Martínez, E.
Romero, E. *Directrizes para uma concepção existencial e compreensiva em psicologia*. *Revista de Psicologia humanistas-existencial*, No. 1, S. Paulo, 1982.)
Romero, E. (2011). *Las dimensiones de la vida humana*. San Pablo, Brasil: Della Bidia.

